CARTOGRAFÍAS DEL SILENCIO II

Antología Poética



FUNZA CENTRO CULTURAL BACATÁ

FUNZA ciudad líder



"En esta excepcional creación, descubrirán una poesía auténtica, forjada a partir de vivencias personales, diálogos enriquecedores y elaborada tanto desde la perspectiva individual como desde el arduo esfuerzo colectivo. En el transcurso de estas páginas, la poesía nos reúne, y un conjunto de sorpresas cotidianas, junto con destellos sonoros, narran la trayectoria literaria de estas exploraciones."

Maestro
JUAN DAVID BARBOSA SILVA
Director Centro Cultural Bacatá



CARTOGRAFÍAS DEL SILENCIO II

Antología de poesía

RELATA

CONCEJO MUNICIPAL DE FUNZA

MARQUÉS DE SAN JORGE

FUNZA CENTRO CULTURAL BACATÁ

FUNZA ciudad líder

CARTOGRAFÍAS DEL SILENCIO II

Antología de poesía

MAPAS SATELITALES

Autores grupo inicial, taller *Cartografías del Silencio*
Escuela de Literatura

Abel Gualí Valderrama, Alejandro Díaz Bernal, Jimena Alejandra Aguilera Patiño,
Sandra Liliana Jaimes Espinosa, Miriam Rubby Morales, Margarita García Narváez,
Osmalia Gutiérrez Vergel, Caroline Valentina García Pereira, Jimena Bacca,
Karen Yurany Lugo Mazo, Jimena Alejandra Aguilera Patiño,
Alejandro Díaz Bernal, Daphne Nicol Monsalve Ravelo,
Anna Maria Medrano Mendieta, Ricardo Torres Ortega

ALTORRELIEVES

Autores grupo avanzado, taller *Cartografías del Silencio*
Escuela de Literatura

Beatriz Navas, Leonor Riveros, Gloria Mora, John Melo, Fidel Eslava,
Sandra Milena Acosta Martínez, Flor Miryam Peñuela Capacho,
Luis Fernando Martínez P, Janeth Buitrago González, Daniela Suárez Jiménez,
Natalia Montaño Peña, Rosa Carrasco, Daniel Sebastián Parada, Bibiana Pérez,
Juan Santiago Jiménez Cerquera, Nicolle Tatiana Pérez, Katherine Espitia,
Aquiles Eduardo León, Nydia Isabel Reyes Muñoz,
Zuramy Desiret Rodríguez, Jorge Valbuena

BALSAS DORADAS

Autores de convocatoria abierta

Rosa María Velandia Sopó, Isidro Gómez Ayola, Jaime Steven Grajales, Jairo O. Hernández

RUTAS TRASOCEÁNICAS

Autores nacionales e internacionales invitados a los recitales
mensuales y al Festival Internacional de Poesía *Cartografías del Silencio* de la Escuela de Literatura

Jean Portante, Yirama Castaño, Hellman Pardo, Hernán Vargascarreño,
Malena Martinic Magan, Freddy Chikangana, Carlos Colón, Miyer Pineda,
Laura Castillo, Jota Mario Arbeláez, Estefanía Almonacid Velosa, Federico Díaz Granados,
Ioana Gruia, Luisa Villa Meriño, María Antonia León, Ahmad Mohsen

Cartografías del Silencio II
Antología de poesía

Todos los derechos reservados
© Alcaldía de Funza

Daniel Felipe Bernal Montealegre
Alcalde

Juan David Barbosa Silva
Director Centro Cultural Bacatá

Lilian Andrea Sanabria Abdala
Subdirectora Técnica Centro Cultural Bacatá

Víctor Manuel Mejía Ángel
Coordinador Plan Municipal de Lectura Escritura y Oralidad de Funza -PMLEO

Aura García Fontecha
Coordinadora Escuela de Literatura - Centro Cultural Bacatá

Jorge Valbuena
Director Taller Avanzado *Cartografías del Silencio*

Ricardo Torres Ortega
Docente Taller Inicial *Cartografías del Silencio*

Primera Edición: noviembre 2023

Comité editorial:
Víctor Manuel Mejía
Aura García Fontecha
Jorge Valbuena
Ricardo Torres Ortega
Corrección de estilo: Anderson Alarcón Plaza
Diseño y diagramación: Leonardo Parra Avilán

Ilustración portada: Laura Patiño - @ele.escaramujo.florece

Agradecimientos al equipo del Centro Cultural Bacatá, cuyo trabajo y compromiso hicieron posible la publicación de este libro. La presente antología está conformada por piezas poéticas, desarrolladas en el marco de los dos talleres de poesía *Cartografías del Silencio* de la Escuela de Literatura del Centro Cultural Bacatá, así como de los poetas invitados a los recitales mensuales y el Festival Internacional de Poesía que lleva el mismo nombre. Agradecimientos especiales a la Red Nacional de Escritura Creativa RELATA del Ministerio de Cultura, a la que está suscrito el taller de poesía avanzado.

Material de distribución gratuita, prohibida su venta o comercialización.

ISBN: 978-628-95411-2-0

Colombia
2023

AGRADECIMIENTOS A LA CORPORACIÓN
CONCEJO MUNICIPAL DE FUNZA

HONORABLES CONCEJALES

John Edisson Baquero Urbina
Alfonso Lamprea Pedraza
Nilson Leonardo Díaz Torres
Víctor Manuel Torres Lorenzano
Pablo Enrique Avendaño
Raúl de Jesús Agudelo Sosa
Edwin Norman Zuluaga Gómez
Jairo Castañeda Hernández
John Jairo Pérez Coronado
Dairo Germán Pedraza Quiñonez
Arvey Alfonso Tequi Nonsoque
Carlos Cesar Santamaría Suárez
Fernando Antonio Zuluaga De La Hoz
Gustavo Marín Betancourt
Marco Tulio Bernal Quiroga

CONCEJO MUNICIPAL
DE FUNZA

CONTENIDO

DANIEL FELIPE BERNAL MONTEALEGRE
FUNZA, CARTOGRAFÍA DE LA PALABRA 17

JUAN DAVID BARBOSA SILVA
ANTE EL SILENCIO: POESÍA 19

AURA GARCÍA FONTECHA
REDONDEL, POESÍA COMUNITARIA 21

MAPAS SATELITALES 23

ABEL GUALÍ VALDERRAMA
UNA MIRADA SIN VENDAS 25

ABEL GUALÍ VALDERRAMA
RUBAIYAT 27

ABEL GUALÍ VALDERRAMA
HAIKU 27

ALEJANDRO DÍAZ BERNAL
CANCIÓN PARA EL GUAYACÁN 28

ALEJANDRO DÍAZ BERNAL
ALEBRIJES 29

JIMENA ALEJANDRA AGUILERA PATIÑO
NOTAS AL ATARDECER 30

JIMENA ALEJANDRA AGUILERA PATIÑO
TÚ-YO 31

SANDRA LILIANA JAIMES ESPINOSA
DIZQUE COBARDE 32

SANDRA LILIANA JAIMES ESPINOSA
SEÑOR Y SEÑORA 34

SANDRA LILIANA JAIMES ESPINOSA
TRÁNSITO 35

SANDRA LILIANA JAIMES ESPINOSA
MUTACIÓN 35

MIRIAM RUBBY MORALES
HUELLA 36

MIRIAM RUBBY MORALES
VIENTO 37

MIRIAM RUBBY MORALES
LOS CAMINOS SE ABREN 38

MARGARITA GARCÍA NARVÁEZ
SIENTO MIS OJOS SALIENDO DE MÍ 39

MARGARITA GARCÍA NARVÁEZ
¿CÓMO ME SIENTO? 40

MARGARITA GARCÍA NARVÁEZ
ORACIÓN 41

OSMALIA GUTIÉRREZ VERGEL
ME GUSTA ESTA CASA MÍA QUE HUELE A PALO SANTO 42

OSMALIA GUTIÉRREZ VERGEL
HAIKUS 43

CAROLINE VALENTINA GARCÍA PEREIRA
MIENTRAS EL SOL DESAPARECE TRAS LAS MONTAÑAS 44

CAROLINE VALENTINA GARCÍA PEREIRA
HAIKUS 45

JIMENA BACCA
CAMINOS DEL ALMA 46

JIMENA BACCA
DESEOS 47

KAREN YURANY LUGO MAZO
DEL RASTRO DE LOS DESAPARECIDOS* 48

JIMENA ALEJANDRA AGUILERA PATIÑO
UN FENÓMENO LLAMADO POETA 49

ALEJANDRO DÍAZ BERNAL
PEREGRINAJE DEL POETA HACIA EL FUEGO QUE YA NO QUEMA 51

DAPHNE NICOL MONSALVE RAVELO
MÚSICA 53

ANNA MARIA MEDRANO MENDIETA
JUEGO DE MELODÍAS 54

RICARDO TORRES ORTEGA
AVES 55

ALTORRELIEVES **57**

BEATRIZ NAVAS
GENEALOGÍA 58

BEATRIZ NAVAS
BABEL 59

LEONOR RIVEROS
SIETE DÉCADAS 60

LEONOR RIVEROS
RUTINA 61

GLORIA MORA
MUSEO DE ACORDES RUTINARIOS 63

GLORIA MORA
ESTALLIDO 65

JOHN MELO
ELEMENTOS CONTRADICTORIOS 66

JOHN MELO
PRINCIPIO-FIN 67

FIDEL ESLAVA
APOCALIPSIS 68

FIDEL ESLAVA
ENTRE LUZ Y NEBLINA 69

SANDRA MILENA ACOSTA MARTÍNEZ
VECINOS 70

SANDRA MILENA ACOSTA MARTÍNEZ
UN SIMPLE JUEGO 71

FLOR MIRYAM PEÑUELA CAPACHO
NOCTURNARIO DELIRANTE 72

FLOR MIRYAM PEÑUELA CAPACHO
INSTRUCCIONES PARA FABRICAR UN PAJARITO 74

LUIS FERNANDO MARTÍNEZ P
ADICTO 75

LUIS FERNANDO MARTÍNEZ P
ESTACIÓN DE INVIERNO 77

JANETH BUITRAGO GONZÁLEZ
BÚSQUEDA 79

JANETH BUITRAGO GONZÁLEZ
RESCATANDO MI NIÑO 80

DANIELA SUÁREZ JIMÉNEZ
1D 81

DANIELA SUÁREZ JIMÉNEZ
2D 82

NATALIA MONTAÑO PEÑA
NIÑO RÍO 83

NATALIA MONTAÑO PEÑA
BROTES DE IN-FERTILIDAD 85

ROSA CARRASCO
VALORACIONES 86

ROSA CARRASCO
TARDE DE CONTRASTES 88

DANIEL SEBASTIÁN PARADA
RUIDO DE LÍNEAS BLANCAS 89

DANIEL SEBASTIÁN PARADA
RECOSTARSE EN UNAS PIERNAS 90

BIBIANA PÉREZ
MANOS QUE COSECHAN VIDA 91

BIBIANA PÉREZ
MAGIA EN TU MANO 95

JUAN SANTIAGO JIMÉNEZ CERQUERA
LA ETERNIDAD EN UN GUIÑO 97

JUAN SANTIAGO JIMÉNEZ CERQUERA
CARTA QUÍMICA DE FUNZA 98

NICOLLE TATIANA PÉREZ
VOLAR POR TIERRA 99

NICOLLE TATIANA PÉREZ
GEORGINA Y SU FEMINIDAD 101

KATHERINE ESPITIA
EL CAFÉ SE ESTÁ ENFRIANDO 102

KATHERINE ESPITIA
EL CUERVO DEL ALMA 103

AQUILES EDUARDO LEÓN
NOCHE DE QUINCENA 105

AQUILES EDUARDO LEÓN
LA ÚNICA VICTORIA DE SÍSIFO. 107

NYDIA ISABEL REYES MUÑOZ
TEJIDOS DEL DISPARO 108

NYDIA ISABEL REYES MUÑOZ
PRESAGIOS DE CAFÉ 109

ZURAMY DESIRET RODRÍGUEZ
A BORDO DE UN ATARDECER 110

ZURAMY DESIRET RODRÍGUEZ
GOTA DE SEQUÍA 111

JORGE VALBUENA
TRILOGÍA DE ALTAMIRA 112

JORGE VALBUENA
ANTE UN CUADRO DE TURNER 113

BALSAS DORADAS **115**

ROSA MARÍA VELANDIA SOPÓ
VIVO ENTRE SOMBRAS 116

ISIDRO GÓMEZ AYOLA
SUEÑO 118

JAIME STEVEN GRAJALES
VACÍO 119

JAIRO O. HERNÁNDEZ
17 DE JUNIO 1989 120

RUTAS TRASOCEÁNICAS **123**

JEAN PORTANTE
POR QUÉ INVENTAR UN PAÍS 124

YIRAMA CASTAÑO
EL SUEÑO DE LA OTRA (FRAGMENTO) 125

HELLMAN PARDO LÓPEZ
LA SOLEDAD DE LOS NÚMEROS PRIMOS 131

HERNÁN VARGASCARREÑO
OIGO CANTOS DE PÁJAROS 132

MALENA MARTINIC MAGAN
VELANDO AL MUERTO 133

FREDDY CHIKANGANA
SUEÑOS 135

CARLOS COLÓN
EL NICK CAVE 136

MIYER PINEDA
6 137

LAURA CASTILLO
MESTIZAJE 138

JOTA MARIO ARBELÁEZ
EL DESMESURADO SONRÍE 139

ESTEFANIA ALMONACID VELOSA
VAGABUNDO 140

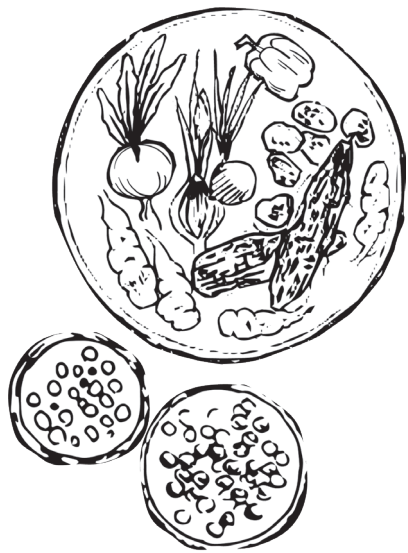
FEDERICO DÍAZ GRANADOS
CANTO MINERAL 141

IOANA GRUIA
LA RISA DE LA MEDUSA 143

LUISA VILLA MERIÑO
DEL LIBRO: DIOS FUE MEJOR CUANDO ERA TIGRE (FRAGMENTOS) 144

MARÍA ANTONIA LEÓN
FALSA POSITIVA 146

AHMAD MOHSEN
GRAMÁTICA DEL CAMINO INÉDITO 148



FUNZA, CARTOGRAFÍA DE LA PALABRA

Cada palabra es una obra poética, manifestó Borges en uno de sus valiosos ensayos, porque ella misma, sola, invoca toda la cultura, memoria, historia que la precede y la sitúa en el idioma en que se fue modelando, como una escultura de aire. Por eso pensar en la palabra *Funza,* que es la que nos convoca en este libro, no puede dejar de llevarnos también hasta los territorios de su poesía, infinita, misteriosa y vívida, como todo lo que somos. No hay esquina o paisaje de nuestro municipio que no incluya esta condición poética, pero sobre todo, hay que resaltarlo, no hay funzano que no posea la poética de este espacio acogedor, lleno de memoria, evocaciones, instantes recobrados para la libertad de ser también en la palabra lírica.

Funza es un poema que celebramos y escribimos a diario. Su belleza cotidiana está presente en la forma en que habitamos nuestro territorio, las tradiciones y costumbres que conservamos, las formas de vivir y crecer, de proyectarnos hacia su desarrollo. Trazamos los versos de una *Ciudad líder* para que otras generaciones los sigan cantando y recreando en el lenguaje que conservamos. Funza es un poema que no tiene punto final. Es por ello que desde el Plan Municipal de Lectura, Escritura y Oralidad y la Escuela de Literatura del Centro Cultural Bacatá se han generado importantes esfuerzos para que nuestra comunidad de escritores encuentre el espacio más digno y acorde a todos sus propósitos, que se puedan expresar con las mejores herramientas pero también que puedan ser leídos y escuchados, que su obra sea difundida en soportes editoriales de calidad.

Desde el inicio de nuestra administración hasta hoy, la poesía ha ocupado un lugar muy importante para nuestro desarrollo. Ya son cuatro años consecutivos en que el Taller de Poesía *Cartografías del Silencio* de nuestra Escuela de Literatura se consolida como un punto de encuentro para los funzanos pero también para las personas apasionadas por las letras en la región. Taller que hace parte de la Red Nacional de Talleres de Escritura Creativa RELATA, del Ministerio de Cultura, y que cuenta ya con dos niveles, el nivel iniciación y el avanzado, con el fin de que todos tengamos acceso a esta libertad de crear con la palabra y expresarnos libremente, sin ninguna distinción o exclusividad. Cuatro años también, en qué el Festival Internacional de Poesía que se realiza en el marco del Festival de Arte y Cultura Zaquesazipa sigue su curso, llegando a ser un escenario en el que voces de diferentes continentes y latitudes se dan cita en nuestro territorio para celebrar el arte de la palabra.

Todo esto no puede quedar sin ser compartido. Este orgullo local en torno a la poesía tiene un espacio en esta Antología, que compila los versos y creaciones de nuestros escritores. Que sea este libro, entonces un motivo más para seguirnos encontrando, para hallar desde el lenguaje hecho poesía las miradas y sonrisas que compartimos a diario. Hacer poesía es muy parecido a una conversación con uno mismo, pero también es muy similar a orar, hacer música con palabras y crear sentidos y representaciones con el fluir de un manantial de significados. Al leer estos poemas de nuestros artistas funzanos, no solo se siente el resplandor de su talento, también se siente cómo hacemos parte de sus versos, llega el contagio de su magia para seguir escribiendo la poesía de nuestro municipio. Este es un libro hecho por muchas manos y sensibilidades, que invita a seguirse escribiendo. Incluso al cerrar las páginas la música del lenguaje continúa en una sinfonía interna, recordándonos que somos parte de su poesía, que somos poesía, que nos viste el lenguaje, y que las luces de nuestra ciudad también tienen forma de palabras, que avenidas y calles también son los versos.

DANIEL FELIPE BERNAL MONTEALEGRE
Alcalde de Funza

ANTE EL SILENCIO: POESÍA

Luego de cuatro años de vuelo poético, el Taller de Poesía *Cartografías del Silencio* ha trazado un camino fértil por el que han atravesado muchas y muchos, buscando en la palabra un refugio para el espíritu. En esta oportunidad, queremos reconocer a quienes han pertenecido a esta casa de sueños y a quienes desde muy temprana edad nos hemos dejado seducir por la intensidad del lenguaje poético en sus diversas expresiones, porque la palabra también danza, esculpe, pinta, actúa y es la música sagrada de la creación. Hoy queremos recordar con mucho cariño esos primeros intentos por abrirle un espacio a la poesía en Funza, cuando nos reuníamos con algunos amigos amantes de las letras y organizábamos pequeños recitales de poesía, llenos de arte y encanto, momentos que se quedaron en nuestra memoria y que de alguna manera fueron la raíz de un devenir cultural que en la actualidad nos ubica como uno de los centros culturales referentes en la formación artística y cultural a nivel regional, nacional e internacional.

Es un honor para el Centro Cultural Bacatá, constatar que la Escuela de Literatura, liderada por la coordinadora Aura García Fontecha, ha hecho una apuesta contundente por construir nuevas miradas polifónicas sobre la formación y la creación literaria. Durante este cuatrenio, el Taller de poesía *Cartografías del Silencio* se ha consolidado como uno de los referentes más importantes dentro de los espacios de formación literaria en Colombia. Con inmensa alegría hemos visto crecer este taller de escritura creativa con sus dos niveles: inicial y avanzado, liderados actualmente por los maestros Ricardo Torres Ortega y Jorge Valbuena, respectivamente. En cada espacio, las dinámicas son constantes y apuntan a la consolidación del oficio literario y la posibilidad de crear y recrear obras creadas con las herramientas adecuadas para escribir poesía.

Como Escuela de literatura del Centro Cultural Bacatá hemos apostado, además, por ofrecer a nuestra comunidad experiencias artísticas de la poesía desde la reflexión y el dialogo con eventos culturales como los recitales mensuales y el desarrollo del Festival Internacional de Poesía *Cartografías del Silencio*, que ha llegado a su cuarto año consecutivo, contando con las voces de diversas latitudes, a través de talleres, recitales, conversatorios, puestas en escena y café versos, espacios novedosos y dedicados al arte de la palabra.

Por último, lo que nos congrega hoy y que nos llena de mucho orgullo es presenciar la segunda entrega de la antología poética *Cartografías del Silencio*, libro que reúne una muestra significativa de este camino, las voces, los momentos, las experiencias, las búsquedas personales de las y los autores locales, nacionales e internacionales, que han hecho de Funza epicentro de las palabras y su musicalidad, arrullo para todas las condiciones y edades. En esta excepcional creación, descubrirán una poesía auténtica, forjada a partir de vivencias personales, diálogos enriquecedores y elaborada tanto desde la perspectiva individual como desde el arduo esfuerzo colectivo. En el transcurso de estas páginas, la poesía nos reúne, y un conjunto de sorpresas cotidianas, junto con destellos sonoros, narran la trayectoria literaria de estas exploraciones.

Esperamos que, al leer este libro, los lectores emprendan un viaje de descubrimiento en el que se explore un mapa sensorial sentidos para identificar y apreciar nuestras propias luminosidades, a la vez que compartimos nuestras voces en medio de la fogata de la comunicación. ¡Bienvenidos!

JUAN DAVID BARBOSA SILVA
Director Centro Cultural Bacatá

REDONDEL, POESÍA COMUNITARIA

Desde que asumimos el reto de liderar los procesos literarios artísticos del municipio de Funza, en el año 2020, con el apoyo del alcalde Daniel Bernal Montealegre y el maestro Juan David Barbosa Silva, nos comprometimos a realizar un proceso social, responsable con la educación estética y el fomento de los talentos de todas las comunidades que se benefician de nuestra labor. Es para nosotros un honor poder presentar un número más de esta antología de poesía, cuyo proceso editorial representa el cuidadoso trabajo de selección, corrección y diseño conforme a la propuesta artística que nuestra Escuela de Literatura ha forjado con una clara dirección y potencia sobre el poder del ritual de la palabra.

El taller de escritura creativa y Festival que comparten el nombre con esta antología han sido espacios abiertos a la diversidad, a la curiosidad y experimentación con el lenguaje. Círculos de la poesía comunitaria donde nuestros estudiantes se reúnen a compartir lecturas, pensamientos y emociones; alimento para el espíritu y la creatividad donde la crítica y la autocrítica articulan el disfrute de los derechos culturales, provocando la armonía social que se respira en ambientes informales y académicos como estos. La comprensión mutua, la libertad de pensamiento nos alejan de la discriminación, nutren nuestras ideas y aportan a nuestro vocabulario y visión del mundo.

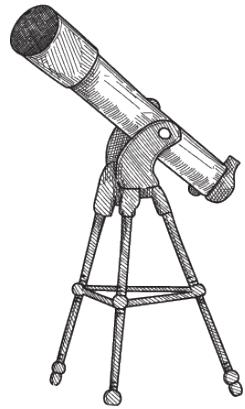
En esta segunda compilación encontramos las mismas secciones propuestas en el volumen anterior, dando amplios espacios a nuestros poetas iniciales y avanzados formados en Funza, nuevos descubrimientos y poetas de alta trayectoria que aportan sus letras a este proyecto de inmersión en la poesía que hemos querido fortalecer estos cuatro años, desde distintos frentes. Esperamos que los lectores disfruten esta amena antología poética, encuentren los significados en los silencios, se pierdan en las palabras, disfrutando de la belleza de la vida plasmada en estas páginas y formando parte de esta reunión de agua, fuego y abrazos. Esta antología celebra la diversidad de la poesía y su poder para conmovernos, inspirarnos y hacernos reflexionar desde los susurros melancólicos de la nostalgia hasta los gritos apasionados de la esperanza.

Esta antología es un testimonio del poder de la poesía para transformar, sanar y revelar. Cada poema es un punto en el mapa, una coordenada en el camino del ritual de encuentro con la poesía, procesos colectivos desde individualidades en libertad de la palabra, reflejo de la riqueza de la expresión estética y del trabajo sensato con el lenguaje y sus posibilidades reflexivas.

Agradecemos el apoyo de la alcaldía municipal y de la dirección y subdirecciones del Centro Cultural Bacatá que nos han permitido libertad artística y creativa en la edición de este hermoso libro. Han sido cuatro años de delirio, trabajo colectivo junto a al equipo docente de la Escuela de Literatura, el equipo del PMLEO y el Biblioparque Marqués de San Jorge para habitar con plenitud los espacios de la lectura, la escritura y la oralidad. Agradecimientos también con los más de sesenta estudiantes de los talleres de poesía, y los más de cincuenta poetas que aportaron a nuestros eventos artísticos y ampliaron el panorama de nuestra labor por la poesía.

En estas páginas, los poetas nos invitan a acompañarlos en un viaje inolvidable a través de la música de las palabras. Desde las metáforas misteriosas hasta las imágenes vívidas, cada verso es una obra maestra en sí mismo. Este libro es un viaje que se sumerge en el misterio y la profundidad de las palabras. "*Cartografías del Silencio*" es mucho más que una simple recopilación de versos; es un mapa literario que explora los territorios más íntimos y escondidos de la condición humana.

AURA GARCÍA FONTECHA
Coordinadora Escuela de Literatura
Centro Cultural Bacatá



MAPAS SATELITALES

Autores grupo inicial, taller *Cartografías del Silencio*
Escuela de Literatura

Docente: Ricardo Torres Ortega

ABEL GUALÍ VALDERRAMA

UNA MIRADA SIN VENDAS

I

No sé la hora que es.
Me alborecen estupores
en desconocido día:
Zuhé deja el refugio
entre trinos emplumados
clarea, hay tibieza.

II

No sé la hora que es.
Atemoriza tanto atractivo
enterneciendo la franja
que a los ojos gusta.
Sollozos de lluvia
colgados en nada.

III

No sé la hora que es.
Pero, en algún instante
Chía dirá cómo medir tiempos
y contaré Mi momento
mi asombro
mi sentimiento.

. . . .

IV

No sé la hora que es.
Luz rescatándome
de oscuridad incomprensible,
de embriaguez sin chicha ni coca.
Oh Zuhé,
salvador de olvidos.

ABEL GUALÍ VALDERRAMA

RUBAIYAT

Para ti, mi niña marinera
escrituré este barquito de versos nogal.
Ve y ponlo a navegar en el mar de los sueños,
hermosa pescadora de ilusiones.

ABEL GUALÍ VALDERRAMA

HAIKU

Día del adiós
Tarde jazmín acaba
ya sin rubores.

ALEJANDRO DÍAZ BERNAL

CANCIÓN PARA EL GUAYACÁN

Guayacán, tú eres mi padre, eres mi hermano,
mi compañero en este destierro.
Ya no veo los granos de maíz en mis manos
¿Habré sido uno de esos gigantes convertidos en piedra por Viracocha?
¿Seré acaso el templo del sol que se quedó sin Bochica?
Nuasca, tú que te convertiste en hombre para amar una mujer,
enséñame a convertirme en árbol para recordar la canción
del mar de amor que al principio inundó al mundo.
Quiero enraizarme en esta tierra y no volver a echar vuelo,
quiero encontrar mi hogar perdido.
Sakura de la tierra del sol poniente,
que tus flores de febrero cierren mis ojos,
que tu primavera encuentre mi corazón,
que la luz de Zuhé me ilumine
y cuando llegue la noche, me convierta en obsidiana.
Que descienda hacia el mundo de abajo
donde corren los ríos y habitan los jaguares,
que la oscuridad de la noche me abrace
y difumine mi consciencia.
Quiero ser abono para tus raíces:
volver al principio.

ALEJANDRO DÍAZ BERNAL

ALEBRIJES

Río
¿Cómo entrar en tu orilla?
bañarme en las palabras antiguas
Dejar ir las que sobran.

Mar
Horizonte luminoso
Ruge el leviatán buscando la luna
Profundidad al acecho.

Luna
Hechicera, cuñataí
tus muslos brillantes, halo de estrellas
Nada sueña Endimión sin ti.

Lluvia
Calle vacía, sonora
Color alfombra de ondulante cielo
Olor a tierra mojada.

Olas
En la orilla las ballenas
Como acordes tristes, callan sus voces
Cantan viajes, nuevas ondas.

JIMENA ALEJANDRA AGUILERA PATIÑO

NOTAS AL ATARDECER

Pincelada amarilla con tonos azules
inmenso lienzo, cielo perfecto.
A mi lado una sola nota se sostiene
mi naranja y rojo, faro en llamas.

Vibra la armonía que tejen las cuerdas
rayos del sol tocando su ocaso.
Verdes zigzags a lo lejos contemplo
carnaval de colores: danzo.

El tiempo desvanece en grises
sutil regalo de la naturaleza.
En un parpadeo sin color se esconde
lo eterno de la vida, un segundo sin sol.

JIMENA ALEJANDRA AGUILERA PATIÑO

TÚ-YO

Ni tú, el reflejo de la luz que dice tu sombra.
Ni yo, las alas en el firmamento que dicen mi propio tormento.

Yo, con la voz de mi alma acarició el pulso del mundo.
Tú, emociones con destellos de mares sin tinta que las escriba.

Yo navego en las sombras más fecundas de tu pluma inquieta.
Tú inspiras los universos que bailan entre sueños y anhelos.

Tu amor es un abrazo cálido, en el alma deshecha.
Mi fuerza trasciende la llama en el pecho.

Tu latido que susurra una tristeza sin tregua
es el refugio en los brazos de la tormenta más serena.

Yo, danza sublime en cada latido de esta galaxia.
Tú, mágico acto de amor del destino.

SANDRA LILIANA JAIMES ESPINOSA

DIZQUE COBARDE

A partir de poemas de Safo

Dije: Señor, no puedo ser feliz.
No encuentro ningún placer de estar sobre la tierra,
deseo morir,
ver las húmedas orillas cubiertas de loto del Aqueronte
y dejar allí mi sangre.
Desgarrar mi piel,
cortar el aire,
ofrendar mis huesos a la tierra.
Despertar.

De a poco
tañe mi piel,
la eriza,
la despierta.
Entrego mi peso a la gravedad.
Amistosamente un hombre se me insinúa,
se enrolla como un gato
en una corta conversación.

Yo me rio de él,
me encierro,
descubro el oráculo,
este artefacto del deseo,
y me fundo con él
en este encuentro espiritual.

SANDRA LILIANA JAIMES ESPINOSA

SEÑOR Y SEÑORA

Caminan por la calle tomados de la mano
sus edades oscilan los cuarenta
Hablan bajo la lluvia
él le dice que nunca pudo con las sombrillas
ella en cambio agrega que siempre cargaba una en su bolso
Se quieren y se cuidan bajo las goteras frías
Soy una chismosa, una ilusionista del amor

SANDRA LILIANA JAIMES ESPINOSA

TRÁNSITO

Viajo en el aire
del camino
para encontrarme.

SANDRA LILIANA JAIMES ESPINOSA

MUTACIÓN

Un olor a pan
que ya no existe,
ya no.

MIRIAM RUBBY MORALES

HUELLA

A través del vuelo
se da la bienvenida a la vida,
a la poesía que habita desde la infancia,
que desnuda al amor
de ausencias.

Escribe a los días infinitos
noches de silencio.
Dibuja nostalgias, sombras,
teje palabras,
destierra demonios.
Cuelga memorias en cuadernos con hilos fosforescentes.

La poesía encoge los besos
en un sueño,
arrebata la vida
en días infinitos,
noches nostálgicas de plenilunio pasado.

Ave onírica dejando huella,
pasando la frontera.

MIRIAM RUBBY MORALES

VIENTO

Frío beso en la boca

Vasija de barro, agua,
semillas que germinan
y florecen.

En el vacío
solo escucho
tu voz

MIRIAM RUBBY MORALES

LOS CAMINOS SE ABREN

Mi madre
(partera de oficio)
atendió mi venida a este
maravilloso mundo

La tierra fue manto
la luna cuna
el viento cantó
la montaña se alegró de verme

MARGARITA GARCÍA NARVÁEZ

Siento mis ojos saliendo de mí
queriendo seguir el infortunio de las voces
y de los pasos.
Doy rienda suelta
porque es la única manera
de sentirme libre.
Si mi lengua trabaja
soy esclava
si mis labios solo sonríen
soy libre.
Cuando mi mano escribe
me estoy buscando:
es mi interior que clama
¿dónde estoy?

. . . .

MARGARITA GARCÍA NARVÁEZ

¿Cómo me siento?
atrapada

Y llega una imagen a mis ojos
de una cascada
que cae de gran altura
y eso quisiera ser
agua que se arremolina
y cae con fuerza en la roca
y se transforma
y sigue
su cause
para no sentirme atrapada

¿Es mi alma atrapada en este
cuerpo o mi cuerpo queriendo
escapar de mi alma?

MARGARITA GARCÍA NARVÁEZ

ORACIÓN

Sobre un poema del derviche

Cuando alzo mis brazos
cierro mis ojos
caigo de rodillas
rompo en llanto
y grito de amor

Te doy gracias
porque siento tu amor en mí
y sé que nunca estoy sola

Eres inagotable
tu aceite me da frescura
Gracias creador
por enseñarme el valor de la vida
sin juzgarme.

OSMALIA GUTIÉRREZ VERGEL

Me gusta esta casa mía que huele a palo santo
pisada en barro rojo de tierra bañada por Yumma.
En ella me dejo danzar a contratiempo...
Arrullar por las voces ébano de un tambor
que eterno llama a un concéntrico rodar
y mis pies encantados por las kuisis
se aferran a lo que primero sienten:
una cadera bantú que acompasa
lo que sigue siendo rito en mí.

OSMALIA GUTIÉRREZ VERGEL

HAIKUS

Raya el ocaso
la gaviota
cuando pasa

Ya viejo
resiste el verano
en la golondrina

De la barra del café
en la tarde
saca mi abuelo sus recuerdos

Se mira en el jaguar
y esculpe el kogui
su poporo

CAROLINE VALENTINA GARCÍA PEREIRA

Mientras el sol desaparece tras las montañas
y el viento golpea las hojas de los árboles
el sonido de la desconocida oscuridad me perturba.
Ante tal incertidumbre encuentro algo de paz.

La luna me encuentra escondida entre los árboles
y con su tenue luz me cobija
me brinda el placer de bailar a costa del sonido de la noche.
Caigo rendida ante el suave manto de su protección.

Sin miedo ni temor, nuevamente agradezco
al sol y a la luna por permitirme contemplar sus colores,
colores vivos que me hacen querer ser libre
de mi absurda cobardía hacia la bella madre naturaleza.

CAROLINE VALENTINA GARCÍA PEREIRA

HAIKUS

El mar fluye
y se lleva todas
las impurezas

Sus ojos claros
se reflejaron allí
en su memoria

JIMENA BACCA

CAMINOS DEL ALMA

Noches oscuras
surcadas por cocuyos
recuerdan tus ojos

vuélveme a la edad
donde vivir es soñar
bendita la inocencia

corazón roto
quiere vivir a plenitud
sin consecuencias

efímera vida
efervescente se desprende
en gotas de luz

me ha seducido
aniquilando el alba
llego a la cima

JIMENA BACCA

DESEOS

Cielo, te deseo
momentos mariposas
de felicidad.

Retoma tu Paz
descubre tu belleza
encuentra equilibrio.

Busca tu espacio y
que la vida fluya
comparte tu Don

Ama fuerte
teje lazos valientes
y no contradigas
cuando hable el corazón
atraes tus anhelos

KAREN YURANY LUGO MAZO

DEL RASTRO DE LOS DESAPARECIDOS*

Estoy comparando cuerpos,
buscando rastros de tu existencia,
sumergido en la selva, ignorando las picaduras,
con la esperanza de la verdad.

Admirando los paisajes en los que te has convertido
solo queda la angustia de tu descendencia,
los restos inciertos de un país que siempre será impunidad.
La verdad tiene color arcoíris.
La verdad tiene ojos esmeraldas.
La esperanza es una tumba que cavar.

Unos pocos se harán libres de la incertidumbre,
los otros seguirán reclamando,
con llantos que hacen eco en el monte.
Hasta que el tiempo y la muerte sean amigos,
se ahogarán los recuerdos en las montañas.
No quedará más que el olvido selectivo,
la búsqueda insaciable de la verdad
y una cifra histórica que contar.

*A propósito de la comisión de la verdad y la UBPD. Dedicado a mi madrina y su labor en la búsqueda de los desaparecidos, víctimas del conflicto armado.

JIMENA ALEJANDRA AGUILERA PATIÑO

UN FENÓMENO LLAMADO POETA

Nos fueron dados los sentidos para hilvanar la realidad presente en el mundo de los fenómenos y esta es una buena excusa para hablar del papel del poeta en estos tiempos. Si hay una presencia que importa mucho -además de la presencia de los niños, en el mundo- es la presencia del poeta; sujeto lleno de chispa y astilla, creador del sentido y las palabras, palabras que lo desbordan, lo desmoronan, lo despeinan, lo deshacen, lo destierran, lo destiñen, y en medio de ese desdén, acude a la bella posibilidad de la hoja en blanco, que no es un subterfugio, no, es su refugio. Esa hoja en blanco lo espera milenios sentada, lista para bailar en las noches sosegadas de luna llena, baile que no es posible sin un oído y un ojo acucioso, melómano, sensitivo, orgánico, místico, diplomático y al mismo tiempo, subversivo. Un oído y un ojo, que no vaya al compás de la vida, de lo normal, de lo sacro, de lo intocable, sino un oído que teja armonías en varios tiempos, que logre deconstruir las ruinas y ruidos que deja un mundo de posguerra, banal, sin sentido.

El poeta es la voz que teje puentes para el diálogo sincrónico y asincrónico de la realidad, esa que no se percibe como una sola, diversificada en la experiencia común que compartimos todos: la vida. En ese común denominador nos encontramos a salvo los amantes de la poesía, ese otro espacio en unas líneas, que se hace nuestro en cada verso.

El poeta pone en relieve las ficciones que dividen a la humanidad en dos grandes grupos: ellos y nosotros, al decir de Harari en *De animales a dioses.* Detrás de lo que escribe un poeta, hay mucho de él, pero también mucho de cada uno de nosotros, bordamos una memoria colectiva con palabras, la idea de *ellos* desaparece, el poeta convierte ese *ellos* en un *nosotros*. En ese sentido, el poeta aviva las voces de aquellos que no tienen más palabras. El poeta nos desnuda, nos despeja, nos despierta con su mirada profunda, en cuyo pecho, su corazón arde.

ALEJANDRO DÍAZ BERNAL

PEREGRINAJE DEL POETA HACIA EL FUEGO QUE YA NO QUEMA

Los poetas en estos tiempos son escasos, como los sobrevivientes de un pueblo devastado, vencido. Muchos poetas, desprovistos de su origen, no conocen la grandeza de un tiempo en el que historia, poesía, filosofía, religión, ciencia y hasta las leyes hacían parte de una sola actividad. Un tiempo en el que las palabras estaban vivas en boca de la comunidad, cuando los seres humanos vivían en comunión entre ellos y los demás seres vivos, en correspondencia con lo que ahora llamamos naturaleza: con las piedras, los árboles, el cielo y todo lo que estuviera a su alrededor. Un tiempo mítico, un jardín del que ya no somos partícipes.

Las civilizaciones se vanaglorian gracias a los avances de las ciencias y las tecnologías, realizan obras grandiosas, simbolizadas con el fuego robado a los dioses. Pero no se ha contado la otra cara del mito, en la que ese fuego divino se convierte en una llama de doble filo y el hombre en su arrogancia confunde con su corazón hasta llegar a quemarlo. En la antigüedad eso lo sabían los poetas, quienes tenían la patria en su corazón, un corazón diáfano al percibir a diario la verdad del mundo, a través de los dones otorgados por la belleza, confiando en la esperanza y la promesa de una mejor humanidad. Pronto llegó un cataclismo que acabó con esos planes. Un imperio del poder y la vanidad creó una atmósfera de un solo tono y declaró el derecho del hombre a usar y abusar de todas las cosas y los seres, incluso de sí mismos; cada vez más expulsados por su propia mano del paraíso, de la belleza, de la vida

misma. Como vagabundos, aún después de siglos de conocimientos y avances tecnológicos, siguen quemando su corazón, perdidos en un mundo inventado, un mundo frío y falto de sentido, persiguiendo deseos ficticios y banales, con la ilusión oculta a sus ojos de encontrar su propio corazón perdido. A pesar de todo, la civilización de los poetas, aún sin el fuego de los dioses y los "grandes avances", consiguió abrir todas las puertas de la percepción, para develar lo divino en todas las cosas y en ellos mismos.

Pero esos tiempos han pasado y ahora los hombres que vieron a los dioses reflejados en ellos, equivocados creyeron ser los únicos, y han devastado nuestra cultura, nuestra lengua, han profanado la palabra divina que fue dada y con ella la música ha sido prostituida, sembrando la mentira con valores vacíos, haciendo que la vida humana sea un funesto pacto consumado. Los poetas fueron desterrados para conservar el espíritu de la mentira, pues donde echa raíces lo bello, se disipa lo falso. En nuestra ardua tarea tenemos que peregrinar en el mundo no mundo. En los mares de los deseos mundanos e ilusiones del hombre, nosotros los nuevos poetas hemos de celebrar una nueva pascua, un nuevo paso milagroso por el vasto mar de esta nueva era, rompiendo las cadenas, sin que las aguas turbias apaguen la llama de la palabra y la poesía heredada por nuestros dioses y por los antiguos poetas. Solo incubando con nuestra sangre aquel fuego que recibimos casi extinguido, podremos realizar la travesía que nos restaure al origen, arribaremos a nuestra patria perdida y con los cuerpos inmolados pasaremos la llama del hombre, del hombre verdadero a los nuevos poetas; guiados por la providencia divina cumplirán lo anunciado por los profetas que amaron la belleza, entregando la vida, sabiendo de su victoria sobre la muerte. La civilización de los hombres verdaderos renacerá, para encender la fogata que ilumine el corazón a todos los seres, con el prodigio de un fuego que ya no quema.

DAPHNE NICOL MONSALVE RAVELO

MÚSICA

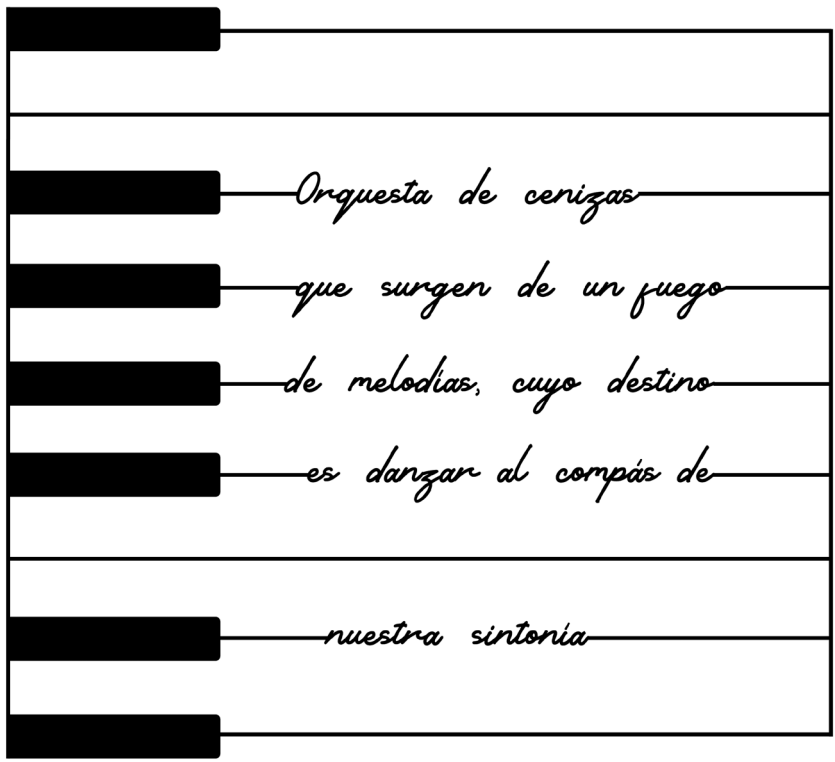
La música lo es todo para Enhpad:

n. ó i s a p
E ,
a, t a m o r s o
í r f i m g
r i , l a y p o
g s s i , r h
e t o a c o a
l e g o t s
a z i m e e
, a m p s d
a , a a t ,
t m ñ a n
s e s í , ó
e l E a. d i
i a e c
f n s e s p e r a
c i p i c a e
s o h n l o g y s
E l o , r o s p r.
í s s s , r a a e o
a. E i d n s

Es todo. *allegretto* Es nada

ANNA MARIA MEDRANO MENDIETA

JUEGO DE MELODÍAS



RICARDO TORRES ORTEGA

AVES

¿Y si todos somos pájaros
que hemos olvidado
el vuelo
y el canto?

Lengua perdida
que entona hondos acordes
alas abandonadas
en los más viejos armarios

¿O acaso soñamos
que la jaula no existe
cuando en cada vano intento
vamos de bruces
contra el entramado?

Afuera en la otra jaula
la torcaza y el canario
miran de soslayo
-por instantes-
nuestras torpes
siluetas de hombres



ALTORRELIEVES

Autores grupo avanzado, taller *Cartografías del Silencio*
Escuela de Literatura

Docente: Jorge Valbuena

BEATRIZ NAVAS

GENEALOGÍA

Madre y padre asilaron su tedio entre nubes:
sus hijas son cicatrices de espuma y agua
sus hijos cuchillos en la piel
ojos ciegos que les impide ver la lluvia.
Los padres no supieron modelarlos
quizás los callos de sus manos
no lo permitieron.

BEATRIZ NAVAS

BABEL

Fractales solitarios
encerrados en su propio pánico
emociones que se consumen
entre perturbados algoritmos

LEONOR RIVEROS

SIETE DÉCADAS

Un centenar de historias
cada línea de tu rostro
Sin olvido
persisten

Se reinventan
en renglones del cuaderno

Florecen en la voz infantil
que va de tu mano
hasta los sueños

Siempre juntos
sin descifrar
el acertijo de las horas.

LEONOR RIVEROS

RUTINA

Angélica busca en vano los anteojos
Revisa el correo para confirmar la cita
No han abierto agenda

Lleva el paraguas por si acaso
Paga las verduras y el arriendo

Camina hasta el dispensario de medicamentos
Viaja en autobús al mediodía

Barre polvo del olvido

No se cansa de escribir a mano
Responde las llamadas perdidas
Corrige el ejercicio del taller de poesía

Se siente débil
Ve nublado
Cae de bruces en la sala

. . . .

Sobre la alfombra reposa el sueño

No ve
No siente
No escribe

Afuera es noche y llueve
La calle está desierta

El ataúd viste primavera

GLORIA MORA

MUSEO DE ACORDES RUTINARIOS

Danzón de imágenes repetidas
bajo el vaivén de los recuerdos

todo color se expande
al paso del aire
y se entretejen las polillas

Los acordes del silencio
transitan el tejado
y bajo las persianas

la tristeza lastimada se halla

Anaqueles atiborrados
alejan la naftalina

su olor atrae quejas
llantos embalsamados
que opacan y transgreden
el horizonte renaciente
de un atardecer
que aún hoy florece

. . . .

Acurrucada
la neblina
pone fin a su paso por esta vía
y se agazapa
junto a los pies de la desdicha
mientras ellos aniñados
corretean tras el tren
de una alegría ya perdida

Visitantes
propios y foráneos
observan la inmediatez
de las horas transcurridas
su boleto

transpira
mientras absorbe
el costoso precio
de una vida
la tuya
la mía
vida
suprimida

GLORIA MORA

ESTALLIDO

Y en el centro del Urapán
buscas tu ser
aquel que perdiste
cuando la intolerancia fracturó tu esencia
caos que te consume
después la erupción
La ten fe

y bajo la penumbra solo se agitan
emociones estancadas
anudadas

una a una
por ésta
la invisible tristeza

. . . .

JOHN MELO

ELEMENTOS CONTRADICTORIOS

Al fuego le tiré lo que cargaba en los bolsillos

manojos
\
atados —— de —— *elementos contradictorios*
/
paquetes

cuando lavé la ropa, ahí seguían
contradiciendo
ahora,
camino desnudo

JOHN MELO

PRINCIPIO-FIN

Sobre una pared extraña, rosada y en adobe, metida en una casa, una curiosa infante se acurruca en una calle que no se ha construido, abrazada por un barrio nómada, transportada en una diminuta ciudad de origen, invadida por una montaña empapada de fuego y arrullada por una cordillera serpenteante, reposa pasiva; una foto, que rememora esta vez, *el futuro*. En ella, dos ancianos se toman las manos, mientras la lluvia penetra sus ojos hasta convertirlos en soles, luego exactamente pasa lo contrario. Vea usted (pero no con ojos), el tiempo se ha invertido.

FIDEL ESLAVA

APOCALIPSIS

Ruedan hojas sin tinta,
de silencio sucias,
sin palabra que susurrar
a quien no mira el suelo.
Ruedan hojas escritas.
Buscan donde dormir,
donde cerrar su boca,
donde secar su sangre
o donde agonizar.
Ruedan hojas escritas
entre oídos sordos
y ojos cerrados.
Ruedan letras.
Buscan mi camino,
su cielo es menos que azul.
No esperan gloria.
Ruedan hojas esta mañana,
suelo resbaladizo,
cielo de carbón.

FIDEL ESLAVA

ENTRE LUZ Y NEBLINA

Entre luz y neblina
esta ciudad apenas es promesa
de badajos cansados, de campanarios herrumbrosos.
Mis rayos de oscuridad no negarían el cielo.
Aunque se pudran mil puertas
y se derrumben mil ventanas por hora.
Aunque los árboles se coman el sol a pedacitos
y se disfracen de guitarras o ataúdes.
Dios sonríe escondido en la grama
o en los nidos de las palomas
que amenazan la lisura de ladrillo y cemento.
Aunque se juegue a los dados toda la ropa,
la pierdan los cuerpos y la gane y queme el diablo.
Uno se puede parar en cualquier esquina
como un copetón a cantar un día más de gloria.
Basta inventar una flor
para humillar el silencio de la noche.
Aunque nos nieguen mesas, letras y números.
El coro de nuestras necesidades
no le quita, blanco a las nubes,
azul al cielo ni altura a las montañas.
Basta inventar una flor
para humillar el silencio de la noche.

SANDRA MILENA ACOSTA MARTÍNEZ

VECINOS

Nacieron como tiernos soles
voces invisibles que la humanidad ignora
llegaron para habitar la desesperanza.

Amantados con desidia
desde niños les enseñaron el abandono,
vestidos con todo tipo de carencias
como hierba mala crecieron.

Anidan nuestras ciudades,
plaga de maldad,
con ritmo particular su repulsiva presencia
se abre paso entre los habitantes temerosos,
acarician el puñal, su amante adictiva.

Sin futuro buscan cobijo en los alucinógenos
que los nutren de regocijo delirante,
semillas vacías, simientes impuras
cuyo único fruto es el dolor.

Pájaros que cantan en la noche,
con suerte
verán un nuevo amanecer.

SANDRA MILENA ACOSTA MARTÍNEZ

UN SIMPLE JUEGO

El danzar de los objetos por el aire
cautivaron los titilantes ojos del animal
marea que se movía de un lado a otro
deseoso de atraparlos

a veces la maldad es divertida

un titiritero imaginario
manipula nuestras acciones

falla la puntería
golpea el espinazo
        grotescas convulsiones
                se apoderan del cuerpo.

el felino juega a ser serpiente
        el chico a ser inocente.

FLOR MIRYAM PEÑUELA CAPACHO

NOCTURNARIO DELIRANTE

¡Se apagó el domo! Las estrellas descendieron,
nacen espejos silentes, flotan sombras,
abajo reptan caminos, gruñe el hambre
despiertan los nocturnos, sus camas abandonan;
bordan las caracolas, las polillas emergen
los voraces desesperan por un trofeo de caza,
apariciones aladas los golosos las festejan.

Incertidumbre gotea, ululan lechuzas y búhos,
ojos en vuelo, ¡hay que cazar alimento!
los cortadores diseñan en las hojas filigranas;
sapos y ranas barren el aire,
descuelga la oruga, la araña enreda.

En casa de la abuela otros nocturnos asaltan:
maullido, zarpazo, carrera, ¡salta el ratón!,
engaña al gato; el perro ladra asustado;
en la oreja de Gabriela zumbidos revolotean,
la sangre fluye caliente, una mano los aparta.

La pálida redondez derrite luz en el domo;
aurora pinta la noche ocultando sus fantasmas,
blanquea: el viento agita verdor, fluye escarcha,
repiquetean nidos, hay alborozo, ¡se espanta Morfeo!
A sus madrigueras: runchos, murciélagos, linces;
luciérnagas y candelillas ya no iluminan escenas.
¿A dónde viajarán las luces ahora cuando amanezca?

FLOR MIRYAM PEÑUELA CAPACHO

INSTRUCCIONES PARA FABRICAR UN PAJARITO

Al cuerpo de una trompeta, que debe ser de juguete
Muchas nubes le cosemos, vienen en varios colores.
Con restos de estropajo, algodón, mota o espuma,
modelamos cabeza y cuerpo, también las plumas del pecho.
El inicio de las alas. La cola para el final.

Para pintar mucho brillo hay prismas de sal y luna
varias estrellas de mar, escarcha y arena en grano.
El pico lo modelamos con un trozo de pistón
Según el pico es el tubo y así será su cantar.

No olvidemos la sordina para el timbre de la voz
hay que afinarle gorjeos, silbidos y parloteos.
Ahora sí, mágica y larga cola, alistar siete colores
y así como las cometas, debe ser de fleco papel o tela.

Completamos las dos alas con sus plumitas remeras
para que lleve su canto por montañas y parques.

LUIS FERNANDO MARTÍNEZ P

ADICTO

El reloj camina despacio hacia atrás.

¿Qué se inyectó?

Dosis baratas de vida
palabras desgastadas en desuso
noches insomnes, felinas
aromas llenos de silencio
incontables ausencias.

¿Había fumado algo?

Sí, cada que cerraba la puerta
no vacilaba en encender
versos que se hacían humo
su cabeza se llenaba de visiones;
la realidad no existía,
todo su cuerpo era parte del ritual
se aspiraba completo, lentamente.

¿Bebía?

• • • •

A diario, cantidades ingentes
elixires hechos vocablos,
así derrochó su pobreza
asaltando los días, consumiendo sus madrugadas
cerrando y abriendo los cajones de sueños
que juraba realizar
entre las líneas de un cuaderno viejo,
tinta derramada de ideas,
soledad de agua detenida en el desierto.

¿Hora de la muerte?

La misma de su nacimiento.
Él decidió cómo morir.

Hoy lloran las tristes flores de plástico
que habitaban en su recuerdo.

LUIS FERNANDO MARTÍNEZ P

ESTACIÓN DE INVIERNO

Confundo mi reflejo con una sombra
¿Desde dónde me mira?
¿Desde un pasado que no fue?
¿Desde un mañana incierto que no llega?
¿Desde el hoy de cielo gris y sol escaso?

Presagio febril de tormenta
en el país fronterizo con la soledad.

¿Cuántas vidas debo vivir para entender la vida?
El naufragio de las sensaciones entona la sinfonía
que día a día enfrenta otro desastre
maullido desolado de una madrugada de lluvia,
impertinente semana de pasión sin pasión
de este abril que no sabe para dónde continuar.

Mi reflejo canta a lo lejos
se mira tranquilamente en el vidrio de un edificio
en una isla del confín de la tierra,
pilar de un territorio que desnuda la existencia
y nace un lamento pintado de profunda tristeza
silencioso
llanto marchito, vida marchita, reflejo marchito.

. . . .

¿Cuánto debo entender para vivir la vida?
Las palabras desaparecen entre hojas de viento
se dirigen al desierto, se plantan allí queriendo ser
orilla de un sueño que acaricia ideas
y se duermen impasibles con el frío húmedo del deseo
esperanza de otro cuerpo, otro tiempo, otro ser uno mismo,
suerte de dados que se tiran y giran en el aire.

Vivir, entender, saltar al vacío
renacimiento que busca acertar y volver a repetirse,
encontrar lo necesario para alimentar el espíritu
mientras en la acera de enfrente
pasa el desfile bulloso de otra muerte necesaria
que es la sombra que vive ahí
en el azar, en el juego, en el recuerdo, en el olvido.

JANETH BUITRAGO GONZÁLEZ

BÚSQUEDA

Si no encuentro mi camino
¿cómo puedo saber de mí?
viajo por mis recuerdos,
pero pierdo mis sueños.
¡Todo yo,
dentro de mí!
¡no agotaré mis fuerzas
buscando en otros mundos!
¡Viajo a mi interior hoy,
en este momento!
mañana
será muy tarde.
No cuento con tanto tiempo
en realidad
menos del que imagino
y mucho menos del que ya viví.

Todo está dentro de mi
en los silencios ... en las palabras...
en mí,
esos sueños de vida
esa búsqueda, solo en mí.

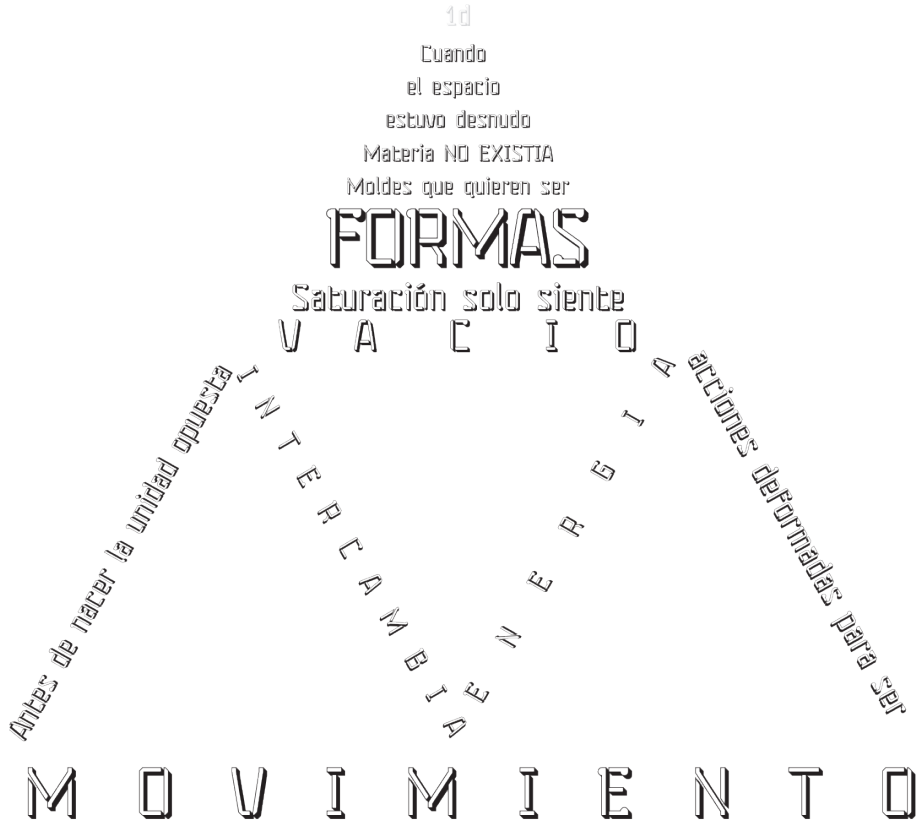
JANETH BUITRAGO GONZÁLEZ

RESCATANDO MI NIÑO

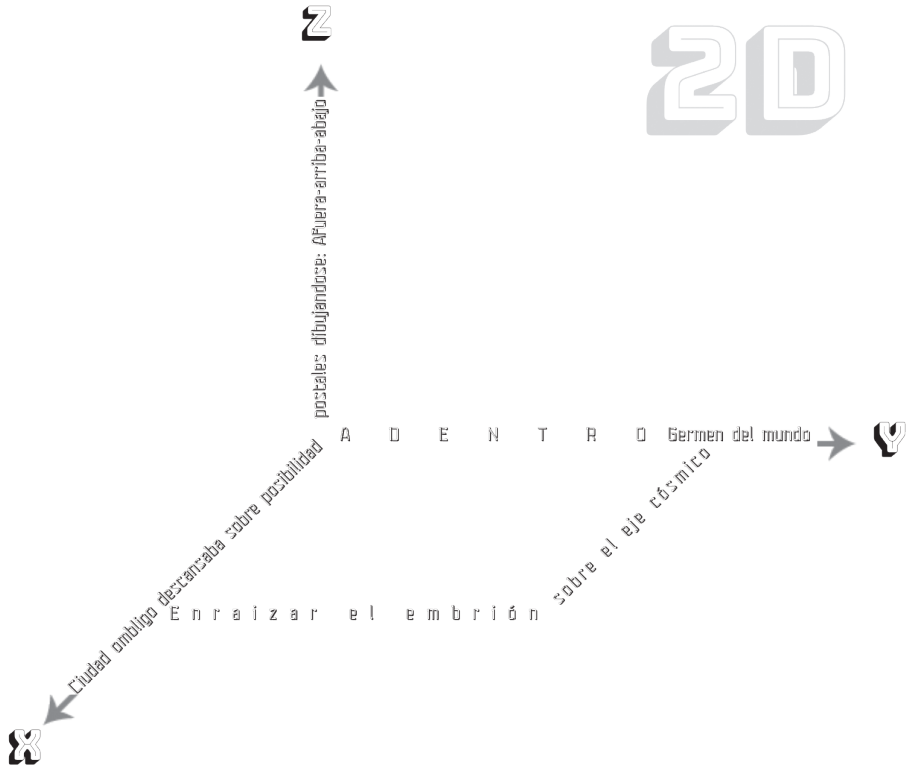
Perdido en el espacio, no sé dónde ocultarme
perdido en el espacio, sin motivos ni sueños.
Mi pensamiento se nubla, estoy rescatando mi pasado.
No conozco mi futuro,
dudas y temores empañan mi trasegar
donde intento encontrar mi infante espíritu.

Todo es un sin sentido.
me miro, extraño mis amigos
mundo nuevo y esa sensación de confusión
resuena en todo mi ser.
Perdido en el espacio, con mis pasiones ocultas
perdido en el espacio, me refugio solo
en mis recuerdos gratos.

DANIELA SUÁREZ JIMÉNEZ



DANIELA SUÁREZ JIMÉNEZ



NATALIA MONTAÑO PEÑA

NIÑO RÍO

Camino que marcó el arcoíris para volver a casa

Camaleón:
se adueña del color
lo hace renacer.

Agua, lodo, piedras, larvas
Canta, grazna, silba, llora.

Furia enlentecida, espera un motivo

Sabe del olor de vivos y muertos
conoce el sabor del honor y las derrotas.

Sendero a la niñez coloreada
rostro enlodado

Serpentea por la tierra
imponente
soberbio.

. . . .

Flota la memoria confundida
lo que arrastra
con quien sueña.

Dolor apedreado.

Baja, salta, corre, arrulla.

Ahoga el grito del caído
rendido a la corriente.

NATALIA MONTAÑO PEÑA

BROTES DE IN-FERTILIDAD

"Vuelve con tu escudo o sobre él"
Lema del ejército espartano.

Tierra de hombres que nunca fueron niños.
Cuerpos sin dolor
pies heridos sobre la siembra.

Adiestrar...dormir con bestias...
El honor no recuerda sacrificios.

Mujeres fecundas de guerreros
¡Amarga súplica contenida!

Huele a hambre la cosecha.

ROSA CARRASCO

VALORACIONES

Abro y cierro el libro.
no logro concentrarme en la lectura
y decido observar rostros expectantes,
tristes la mayoría y sonrientes unos pocos.
Pasos lentos, pasos suaves, lentos
arrastrando sus desesperanzas
los muy apurados llevan prisa.
prisa de papeleo,
todos cabalgan en el tiempo,
su tiempo
desbocado, impaciente o con dolida indiferencia.
En las mentes esperanza, angustia, o gran tristeza.
La vida se escapa por momentos,
otra apura a vivirla,
a prestarnos más atención
y calmar los agitados días.
Un solo instante todo cambia,
tempestad de cómos y porqués en la memoria.
Manos temblorosas de un anciano,
manos agitadas de una mujer madura,
manos impacientes de dos jóvenes adolescentes
que hablan a media voz y groseramente,
mientras escuchan reguetón

El tiempo no se apura
sigue su curso,
un altavoz llamando uno tras otro
nombres o números.
Hombres, mujeres o niños
se apresuran al llamado,
¿Cuándo será mi turno?

ROSA CARRASCO

TARDE DE CONTRASTES

Caminamos sobre el cansancio de la tarde, ella cae sobre el paisaje, multitud de gentes van y vienen como el danzar de las olas.

En los callejones olores de hambre, las vocingleras voces de múltiples matices en todos los rincones y espacios del lugar.

Un grupo como bandada de ardillas, anda en busca de conocimiento en la sección de ciencias, una pareja de adultos mayores como bailarines de polka, tomados de la mano, buscan clásicos de la literatura francesa.

Adolescentes con cabellos de variados colores, se mofan de los otros y sus compras, semejan cotorras alborotando el horizonte.

DANIEL SEBASTIÁN PARADA

RUIDO DE LÍNEAS BLANCAS

Preferiría no estar escribiendo
sobre el silencio de los tambores
o la voz quebrada del despojado
en las tierras donde nacen los carnavales
Sueño con perderme en cañaduzales
sin que me obliguen a olvidar el nombre
y hasta me quiten de los ojos la noche
Quizá me vaya a recoger café
en palabras de un presidente de la república
porque le gusta la guerra y la exportación
Cargo en el bolsillo unas hojas de coca
para liberar la planta de pobres laboratorios
y a mis hermanos enfermos
por la erradicación aérea del día
Las enfermedades respiratorias
sueñan con abrirle paso al silencio
en el plan de gobierno actual
que guarda las voces por decreto
porque la paz y su ruido armónico
es una peligrosa idea de vandalismo.

DANIEL SEBASTIÁN PARADA

RECOSTARSE EN UNAS PIERNAS (en cualquier lugar del mundo)

Nos verán pasar abrazados
sobre una moto acuática
para contemplar el amor nuevo
Ayer nos conocimos,
tropezamos bajo el mar
persiguiendo una medusa
Ninguno iba a salvar al otro
nos quedamos a observar
la reacción ante la corriente
La globalización es recostarse
en unas piernas en cualquier lugar del mundo
Nos veremos hacer el amor
en los espejos de la habitación
Gritando ¡Libertad!
Y el liberalismo ya no será nuestro.
El corazón propio no podrá ser del otro
ni siquiera dibujado en un papel
porque nos obliga a obedecer un trato
Sin embargo, nos dejamos hacer
corazones en la mano con marcador borrable.

BIBIANA PÉREZ

MANOS QUE COSECHAN VIDA

Soy la mujer que piensa. Algún día
mis ojos encenderán luciérnagas.
Gioconda Belli

El repicar del reloj anuncia el inicio
de su día.
El sol aun duerme y ella fría, majestuosa
gobierna el manto celeste.

Tenue soplo,
poderoso tornado
Pasa a la cama de sus dos pequeños
Y con un beso llega la chispa
Impulso del motor que la habita.

Se ultiman detalles de uniformes
maletas, loncheras y almuerzos.

El de ella degustara su paladar aun,
al frio de las madrugadas de abril
y calor de los días de un viejo carnaval.

. . . .

Horas que transitan los segundos
previos a que el sol despunte el medio día.

Tres, dos, uno
La bandera ondea dando el punto de partida
horas donde el mundo parece dormir eternamente
despierta el alba
lista vestida de gala.

Camina a la casa de fronteras de distancia y olvido

Los frutos de lo que alguna vez llamo verdadero amor
aguardaran su regreso.
Un beso en la frente con susurro
¡Mamá te ama!
Guardado en el escondite favorito de sus oídos
Amor de madre amor de mujer.

Diaria ausencia obligada, pareja del ocaso en la montaña.

Corre, corre mamá continua la carrera.
Otros son los motores que esperan
A quienes en tacones y maletas cortan la niebla.

El astro aun no muestra su cara.

Bus que transita el asfalto llevando ilusiones,
anhelos y sueños.

Almas a la espera que este día de trabajo
Inunde de abundancia las manos
que se silencie el cansancio, el dolor

logros de pan y dulces a la mesa de su hogar.

Un café calienta alma, espíritu,
Fogata perdida que se alimenta de braza infinita

Parvadas de aves migran al sur buscando calor.
Ellas las manos que cosechan vida
vuelan, se posan sobre las rosas
que de Colombia al mundo pintan su bello color
y en su hogar alimentan su útero de amor.

Manos de madre
Trabajo incesante
Cosecha de besos
Caricias perdidas entre pétalos y arrugas
Olvidos de tierra
Sueños de espinas.
Muchos
Muchos

. . . .

Hemos olvidado llamarlos frutos
de amor.
Llamarlas
cunas de vida.
Semilla de la tierra.

BIBIANA PÉREZ

MAGIA EN TU MANO

La mano, que lleva un niño de la mano
No retrocede nunca.
Jorge Bocannera

La mano que lleva un niño de la mano
Ve la felicidad sin saber que jamás perderá
Esa magia
La mano de mi hijo, me inyecta
Capacidad de asombro.

Su mano un tercio que la mía
Tuvo más fuerza que esta
Que cargo bultos treintañeros
Un dulce apretar me volvió la razón.

Su mano de fruta y caramelo
Barre la sal de la ausencia
Y cubre de ternura rostros de adultos
Perdidos, cuando sus cuerpos crecieron
Y sus corazones se silenciaron.

. . . .

Manos de cacao
Escuchan mis memorias de añoranza
Donde se guardan los secretos
de unos cuantos dientes de leche.

Han portado saliva, velas, tierra y algo de plastilina
Tiene la suavidad del viento en una mañana de junio
La tibieza de un biberón
La luz de tu mirada en marcos amarillos
La fuerza de tu abrazo en horas de madrugada
Cubres nuestros cuerpos con la misma cobija
Por miedo al coco bajo la cama.

Manos que pido con los años de la vida
Cubran mi osamenta
De tibieza y antaño
Cuando de la mano dimos juntos
los primeros pasos.

JUAN SANTIAGO JIMÉNEZ CERQUERA

LA ETERNIDAD EN UN GUIÑO

La vida es tan frágil como un árbol que crece a la orilla de un rio: En invierno tiene el riesgo de ser arrastrado, en verano puede morir de sed.

La humanidad se siente eterna, divergente entre las especies, no reconoce lo que dictamina el reloj de su tiempo...

Su esencia transmutará a ser un rumor en el actuar de sus sombras

Nos aferramos a ser una huella, un recuerdo.

Sin comprender que nuestra perpetuidad será un aroma intangible condimentando la vida de nuestros descendientes.

JUAN SANTIAGO JIMÉNEZ CERQUERA

CARTA QUÍMICA DE FUNZA

F (Fluor, 9) Reactivo sólo y estable unido, como el Funzano afluencia constante e indisoluble

U (Uranio, 92) Crear nuevos elementos, como un Gran Señor cacique

N (Nitrógeno, 7) Fertilizante vital, de la villa agrícola

Z (Zinc, 30) Metal protector de otros, como el Zipa Saguamanchita, protegiendo nuestra villa

A (Americio, 95) Detector del fuego, como hoguera abrazando el zipazgo para desterrar al invasor.

Resultado 233, número primo Funza única e indivisible.

NICOLLE TATIANA PÉREZ

VOLAR POR TIERRA

"Frecuentemente me acercaba a la ventana a admirar las golondrinas y
con mucha fe, como el que pide sanación a una determinada enfermedad,
le pedía a Dios que me diera un pajarito."

Entonces lo escuche, después de haberlo contemplado tanto y por tantos días
me digo, tal vez se calló del nido quien sabe
era muy pequeñito
pero estaba todo emplumado

abrí levemente parte de la cortina
haciendo notar mi rostro inmiscuido por las gritas desaforadamente abiertas
en los extremos de las ventanas y que
de madrugada en madrugada
atrapaban uno que otro susurro.
Mientras su alarido se tornaba aún más suspendido en el aire que sus propias alas.

Por el brazo de un niño
mis ojos se deslizaron
momento en que su gato con su pequeño hocico
al todo emplumado llevaba entre dientes,
Sin poder hablar aun el niño hacía señas a su madre
señas tendidas en el aire más que sus propias alas.

. . . .

Como si el cielo fuera un recuerdo
de nuevo el viento golpea la ventana.

Al fin logra su cometido
capta la atención de la madre, trata de espantar al gato
que lleva en su hocico al todo emplumado
toma una rama y vuelve a advertir que se aparte,
a lo que el gato responde con varios maullidos de inconformidad

al todo emplumado lo acogen arbustos
como una raíz que apremia la vejes de los retoños

el niño al igual que yo
íbamos procesando la imagen prendida a las pestañas
que sin dejarse aprehender iba socavando la conciencia

la madre detrás de su niño
el niño detrás de su gato
y detrás una cortina estaba yo

entonces atravesé las paredes
me acerqué a la madre
le pregunté si había tomado al todo emplumado; dijo que no
y como por arte de vida
ya no era un todo emplumado
era una pequeña semilla acogida por la tierra que no le negó posada.
Viento después varios pájaros rondaban el lugar, como velándole

NICOLLE TATIANA PÉREZ

GEORGINA Y SU FEMINIDAD

"Pienso que haber estado siempre tan alejada de ella es lo que me hace amarla tanto, entonces se me parece a Dios tan cercano y tan ausente"

Esa risa espolvoreada que se enmarañaba
en cada parte de mi cuerpo
me sucumbía en la flora de tus encantos mujer

mujer de las manos gruesas,
espérame en la ciénega de tu pecho
que voy viajando por la languidez de tus besos

mujer de mis bellas costumbres
y de mis coleras en Visio
cúbreme con la hierva
que emana de tus poros
dame de júbilo esos brotes de libertad
que en tus ojos reposan

mujer de cabello amordazado
por la sequedad de mis manos
quiétenme tus pálidos labios.
Mujer, tu reflejo En las esquinas
de mi llanto me duelen de sobremanera.

KATHERINE ESPITIA

EL CAFÉ SE ESTÁ ENFRIANDO

Este café se está enfriando
Y mis ganas de beberlo poco a poco
Se van quitando,
Su sabor ya no es el mismo
Su efecto en mi ni no lo siento
Intento beberlo, pero mi boca
Lo rechaza en ese instante
Lo recaliento pero su esencia ya no es la misma
Y aunque quiera beberlo por completo
No lo logro soportar
Después de mil intentos
Decido dejarlo atrás.

KATHERINE ESPITIA

EL CUERVO DEL ALMA

Simplemente sonrió,
-Todo está bien
Repito una y otra vez,
Me rio de todo y a veces hablo sin parar
-Todo está bien
Pero la noche cae
Y todo se derrumba a mi alrededor
Estoy sola y me repito
-Todo está bien
pero el cuervo de mi alma sale
y la angustia emerge en mí.
No no repito
pero mi alma hace caso omiso
y el cuervo sale a la vista,
me carcome mi propia luz.
Angustia, fatiga, ansiedad
recorren mis venas sin parar,
mi corazón se acelera,
mis pensamientos me ahogan,
no logro dormir
O ¿tal vez esto una pesadilla es?
-No lo se
quiero sentirme bien

. . . .

Pasan los días
mi alma se apaga
quiero terminar con todo
sentirme libre de verdad
Tofranil y Pamelor se han vuelto mis amigas
Pero a veces me inundan en un sueño profundo
- ¿Cómo estás? Me preguntan
sonrió
-Muy bien, repito
pero ya el cuervo se ha posado
no lo logro espantar
crece, crece
le temo a la noche
porque es entonces donde un gigante se vuelve
me repito
-todo está bien
pero no, ¡no! lo esta
me ahogo y no encuentro una orilla,
me preguntan, si estoy bien
y ya no puedo sonreír mas
no, no lo estoy
exclama mi alma desangrada
un espantapájaros
para este cuervo clavado en mi alma

AQUILES EDUARDO LEÓN

NOCHE DE QUINCENA

Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.
Eduardo Galeano.

La ciudad abre sus fauces
Alumbrada por estrellas de neón
Que iluminan a los Oscuros Dioses
Del vicio
A las eternas vendedoras
De orgasmos
A las desilusiones en cada
Burbuja de cerveza.

La ciudad abre sus fauces
Para entregarle alas a los Ícaros
Para darles tan sólo una oportunidad de
Crucificar a su ruina amparados en los
Ronquidos de sus jefes.

. . . .

Con el pago al cantinero
Y la sombría música de la resaca
La ciudad cierra sus fauces
Y apaga sus estrellas de neón
No sin antes ahogar el último billete
Del salario
En el suave mar de la rutina.

AQUILES EDUARDO LEÓN

LA ÚNICA VICTORIA DE SÍSIFO.

No tiene otros ángeles que la luz de la derrota.
Esmir Garcés.

Leo
En medio de
    Los parpadeos prohibidos

¿Acaso noches calcadas esperando
        el esquivo cielo de la inspiración?

Es porque soy el sacerdote
    Del único culto verdadero
        En un altar inexistente.

NYDIA ISABEL REYES MUÑOZ

TEJIDOS DEL DISPARO

Pertrechos, <*pum*>
Urdimbres de tambores, <PAM-PAM>
detonan historias, que hieren
los ovillos de la memoria.
<*Pum*>,
<PAM-PAM>...

Diferencia
bordada
en punto de cruz
del disparo.
<Pum>,
<PAM-PAM>...

Hilos y agujas
entonan silencios
Pum-to,
cruz,
disparo...

Disparo
<*pum*>,
Cruz
y punto.

NYDIA ISABEL REYES MUÑOZ

PRESAGIOS DE CAFÉ

Un bombardeo de anuncios
susurra a mi oído
vestidos de ajedrez,
en un *jamais vu*.

Una procesión de presagios,
revuelca el reguero de emociones,
y te diviso, igual que en el último café
frío...
sin *floración* en tus ojos.

ZURAMY DESIRET RODRÍGUEZ

A BORDO DE UN ATARDECER

"Hubiera querido regalarte los hoteles donde nos
/escondimos"
Federico Diaz Granados

Íbamos a bordo de un atardecer
las montañas abrigaban su cabellera
encendí las cenizas de sus dedos
su olor a nervios salpicaba mis pupilas

A bordo de un atardecer
nos besó la lluvia
la voz embriagó los tímpanos
la mirada dilató las ventanas
la conversación nos sumergió en un tiempo perdido
a bordo de un atardecer
me gritaba un adiós,
un olvido.

ZURAMY DESIRET RODRÍGUEZ

GOTA DE SEQUÍA

Inundarás de ayer los secretos
brotarán en mis venas
te derrumbarás por la cascada de mis pómulos
tus manos llorarán mi nombre
buscando una salida
y no lloveré para tú sed.

JORGE VALBUENA

TRILOGÍA DE ALTAMIRA

I
Por no poseer barcas
ni apellido de Noé
los hombres naufragaron
en medio de las cuevas
Pigmentos de ahogo y soledad
pintaron animales elevándose
hasta el mar que cubría
el cielo de las rocas
Allí flotando en el olvido
salvaron las especies
de otras orillas sin rumbo

II
El hombre que pintó las cuevas de Altamira
iba en busca de alimento
El hombre que las descubrió
iba en busca de su perro
el perro que se perdió iba en busca de la tarde

III
Una niña en 1879
mientras su padre buscaba tesoros en el suelo
le avisó:
¡Papá, mira esos toros hundiéndose en el aire!

JORGE VALBUENA

ANTE UN CUADRO DE TURNER

En un cuadro de Turner hay un poeta. Es Ovidio, dice la nota bajo su marco luminoso. Me acerco un poco más a la pantalla para ver el certero instante diminuto que se guarda entre los pliegues soleados de cada milímetro de partitura. Agrando la imagen hasta pixelarla y entonces escucho el latido del hombre amarrado que dice la nota que es poeta y que es Ovidio y que anda agitado. Se logran sentir los vórtices de su respiro. Lo llevan a una barcaza que desamarran otros hombres que el tintineo incendiado del sol no deja percibir, si son un tornado de luz en las arterias del día o solo sombras sin destino que han perdido el delirio de su llama.

A esta distancia del sonido ya se oye un delgado susurro dorado que sueltan desde el fondo de sus orillas. El poeta no es el centro del cuadro, nunca lo es, sino ese susurro que ronda ahogando todos los costados de Roma en un verso, largo como un río, extenso como un retazo de diluvio. Llevo el cursor hasta la lupa, sigo removiendo rayos de sol mientras destierran al condenado. Todo lo encandila ese instante subterráneo, tras estos muros portátiles el sol sigue inundando el precipicio. Un tizón encendido sigue esculpiendo el agua.



BALSAS DORADAS

Autores de convocatoria abierta

ROSA MARÍA VELANDIA SOPÓ

VIVO ENTRE SOMBRAS

Vivo entre sombras, entre espinas y rosas
Y aunque dolorosas son las espinas
He disfrutado más de los pétalos de las rosas
Vivir entre sombras es difícil
Pero aprendí a ver el mundo de distintas formas

Vivo entre sombras, entre espinas y rosas
Y no hay fuego más vivo que el espíritu
Ni luz más intensa que la del alma
No hay visión más clara que la del pensamiento
Ni herramienta más útil que la de tu ingenio.

Vivo ente sombras, entre espinas y rosas
No hay imagen con mayor esplendor
Ni tan intenso color como el de tu imaginación
No hay paisaje más bello
Que percibir el aroma de las flores
Escuchar el canto de las aves
Y sentir el sol y el viento.

Vivir entre sombras, entre espinas y rosas
Entiendes que al no ver la vida no acaba
Empieza la búsqueda de la luz que está en tu interior
Te das cuenta que lo dulce y lo amargo
Las alegrías y tristezas son la esencia de la vida

Siempre camino entre sombras, entre espinas y rosas
Y sabes que la vida es el camino del guerrero
Que la verdadera felicidad no es alcanzar la meta a la que quieres llegar
Si no el camino que tienes que andar para llegar donde estas.

Gracias a las sombras que son mi luz
Y a cada paso que doy, que son mi firmeza
Gracias a cada espina que son mi fortaleza
Y a cada rosa que son la esencia de mi alma y mi riqueza.

Vivo entre sombras
Espinas y rosas...

ISIDRO GÓMEZ AYOLA

SUEÑO

Olas
desbordadas
Emociones sin contención
rebasan
Agua

Estamos juntos
en la playa
Viene la marejada
Se lo lleva todo
Nos pone a pensar
Nosotros ya no somos
Ahora es otra cosa
Buscar, cambiar, transformar

Agua que desborda
Emoción contenida
Y vomitada sobre el resto.

JAIME STEVEN GRAJALES

VACÍO

Llevamos en nosotros un vacío.
Algo que habita y sabe a nada, que reprime y desencanta...
Ya hemos intentado llenarlo con el titilar de las estrellas, pero ellas muy quedas no nos hablan. Su inmensa marea negra las reprime y las ata. Las veo cansarse ¡ahogarse! en su destellar constante en medio de la oleada amarga. Nosotros como ellas nos quedamos quedos inmersos en la tierra que nos traga. Sin más fuerza, sin más rodeos, sin más quejas ni más nada. Se nos apaga la vida y con ella se va la luz de nuestras palabras.

También hemos intentado saciarlo con el latir de las arterias cuando en frente tenemos a quien nos ama. Pero el amor es algo ingrato que ilusiona y desencanta: lo presentimos, lo sentimos, lo saboreamos a manotadas, para luego vomitarlo y desgarrarnos de él y de todo lo que a su alrededor se ancla. Allí se esconde el infortunio como un ácido que corroe la esperanza, se desintegra el anhelo y vuelve a quedar la nada. Ese vacío insaciable que a más cabida más amarga.

Algunos de nosotros solemos engañarlo con la familia. Nicho sombrío de rebeldía y ansias donde creamos los martirios que nos hacen gemir la vida...

JAIRO O. HERNÁNDEZ

17 DE JUNIO 1989

Adiós a seis siglos de manicomio, el cierre de un psiquiátrico fundado en 1409 saca a la calle a enfermos encerrados durante 50 años.

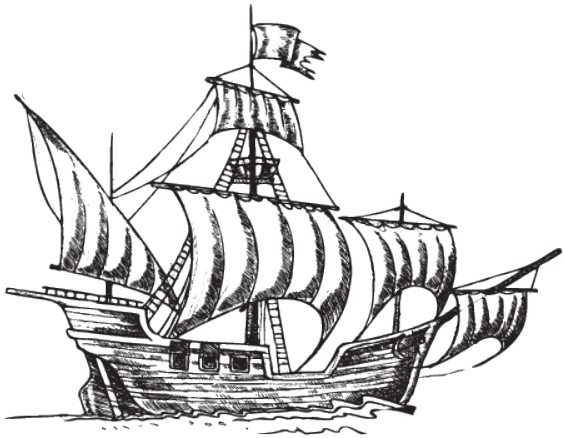
Podría enseñarle a Lázaro como revivir,
yo, un maestro en la muerte de todos los días
la que se astilla en los dientes quebrados
por la desesperación
la que retumba en el pecho y la cien
cuando los pulmones
piden colapsar, pero el aire no los deja.

Yo, encerrado en mi cuerpo
yo, carga de tristeza en un
mundo tan enorme
y yo sin un lugar donde morir.

Yo, condenado de por vida a una vida sin vida
pago en tiempo el crimen de extraviar cordura
como paga el homicida como paga un violador
como se pagan los crímenes de odio
pero soy yo al que la realidad odia.

Yo, que tanto creo en Dios,
pero Él no cree en mí.

Por eso yo, José, declaro que ni médicos ni enfermeras
ni chamanes o curadores ni brujos
ni nigromantes u oniromantes
ni psicoanalistas antropólogos sociólogos ni políticos
ni revividos ni sobrevivientes ni muertos vivientes
ni vivos murientes
nadie sabe más sobre la muerte que yo
que he muerto 50 años durante todos los días.



RUTAS TRASOCEÁNICAS

Autores nacionales e internacionales invitados a los recitales mensuales y al Festival Internacional de Poesía *Cartografías del Silencio* de la Escuela de Literatura

. . . .

JEAN PORTANTE
(Differdange, Luxemburgo. 1950-)

POR QUÉ INVENTAR UN PAÍS

Cuando has puesto
definitivamente el tuyo al abrigo
de tus párpados.

No es que él duerma
cuando tú duermes mientras que
del otro lado están golpeando
en la puerta.

Están golpeando en los párpados
que como no se abren
son nubes.

Por qué inventar un país
cuando el tuyo
es definitivamente una nube.

YIRAMA CASTAÑO
(Santander, Colombia 1964-)

EL SUEÑO DE LA OTRA (FRAGMENTO)

Pasa, no estés ahí
mirándome, sin verme,
debajo de la lluvia.
Gonzalo Rojas

I

Sé que la mitad de mí
está despierta
porque molesta el sueño
de la otra.

II

Contigo di a luz
dos hijos
que nunca nacieron.

Los vi crecer
y cuidé de ellos
hasta que tuvieron edad suficiente
para partir.

. . . .

III

Creí saberlo todo
cuando me miré a los ojos
por primera vez
Detrás de mí
estaba la marioneta.
Aquella que aguantaba con sus dientes
los hilos de mis brazos.
Aquella que empujaba con su lengua
mi cabeza hacia atrás
y hacia delante.
Aquella que dirigía mis pasos
con sus manos,
empujando las caderas con un dedo.
La que pegaba su torso a mi espalda
para hacerme mover.
En fin, la igual a mí, la otra,
la que permanecía entre las sombras
mientras doblaba mis rodillas
con sus pies
hasta hincarme

IV

Me he dado cuenta
de que puedo sobrevivir
a los domingos.
Días como puentes,
con olor a vejez.
Largos,
como la cometa
que cortó su hilo
y cae a tierra.

V

Te hablo desde un océano desconocido,
justo antes de seguir la ola,
que se aleja
hasta el lugar donde la muerte
no es más que una noche
ofreciéndose
a la madrugada.

. . . .

VI

Me dijeron que tendría una infancia feliz.
Existen anuncios de tiempos locos,
de cabezas al revés.
Un juego de espejos,
con imágenes que se deforman:
altas, gruesas, anchas, bajas.
Un túnel para el miedo,
con manos que te agarran
y te sueltan.
Ya viene la feria.
Una montaña rusa,
un tiro al blanco.
A la salida,
te darán un oso negro,
como premio.

VII

Me bautizaron con rostro de mujer
y ungieron mis piernas
con aceite.
Luego hicieron resbalar por ellas
el nombre
con el que aún me llaman.
No me arrepiento,

pero cada vez que mojo mi piel
con gotas de la bendita agua
confieso el sonido
de las campanas de reloj.

VIII

Por este orificio de mujer
han pasado agujas en forma de luz
que bordaron extrañas historias
donde milenarios héroes apagaron su sed.

Por este orificio de mujer
salió la estrella fugaz
que lleva el hilo
del deseo y la memoria

IX

Vuelvo a preguntarme lo mismo
No me oigo
Estoy atenta,
pero no arriesgo las palabras.
Son tan fuertes
¿Qué misterioso fuelle las empuja?
Cuando por fin están listas
se enredan con la lengua.

. . . .

No sé hablar
Tampoco aprendí a besar.

X

He visto en el espejo mi felicidad
Era de un color de luna
y olía a hoja y lluvia
No tenía labios,
pero a mí me pareció bella.

HELLMAN PARDO LÓPEZ
(Bogotá, Colombia. 1978-)

LA SOLEDAD DE LOS NÚMEROS PRIMOS

PEl destino de los números primos
es quedarse solos.
Paolo Giordano

Los números primos son aquellos moluscos
que no se tocan nunca.
Van de un lado a otro con su triste caparazón
a pasar la noche en una cantina de mala muerte.
Allí beben toda la fiebre de los hombres.

Yo soy, por ejemplo,
el número primo que vive en parasitismo
en la sangre de otro número primo,
algo así como el diecinuevemilquinientoscincuentaitres.

Ella es el amor.
Ella es el número tres.
Nos separan diecinuevemilquinientoscincuenta números.
A esa distancia numérica, indescifrable,
le llaman soledad.

HERNÁN VARGASCARREÑO
(Zapatoca, Colombia. 1960-)

OIGO CANTOS DE PÁJAROS

invisibles a toda mirada.

Cantan

desde el reino de la infancia
para evitarme el extravío.

MALENA MARTINIC MAGAN
(Chile. 1967-)

VELANDO AL MUERTO

Tengo suficiente tierrita en mis uñas.
Es que acabo de enterrarte.
Arduo fue el intento de eliminarte. Difícil fue el intento.
Casi una quimera y, por momentos, una utopía... de las más enrevesadas.
Resultó difícil, sobre todo, convencer al corazón.
Siempre me juega un combate desde las antípodas.
Nunca acuerda ni con mi cuerpo ni con lo que pienso.
Tengo un corazón cobarde, poco lúcido y creyente.
Tan esperanzado él con esto del amor, como si fuera cierto.
Tuve largas reuniones argumentando lo imperioso de tu muerte.
Pero él salía con esto del lado izquierdo, del hilo rojo, del para siempre.
Tengo un corazón idiota. Sépanlo.
Así que, acabado el espacio del debate inteligente, le empecé a mentir.
Le dije al corazón que iba a quererte.
Que tus imbecilidades resultaban, en fin, encantadoras.
Que no desearte no implicaba abandonarte.
Que no arder de ganas... no era tan grave.
Que me gustaba fingir.
Que adoraba tus olores, tus chistes y tus torpezas.
Y se sentó en silencio entre las sábanas desordenadas, de dormir no más,
y brindamos con ron pero en silencio.
Mi corazón y yo, por fin de acuerdo.
Con un corazón dormido, intoxicado y en ponzoña. Así recorrí la noche.

. . . .

Con un corazón espasmódico y trepidante, así recorrí esta calle.
Y te maté con certeza. Sin venganza. Con alivio.
Mordí uñas, tragué tierra.
Con un corazón arrojado a patadas a la alcantarilla es posible matar... para vivir.

FREDDY CHIKANGANA
(Pueblo Yanakuna, Colombia. 1964-)

SUEÑOS

Dichosa la noche
dueña del sueño desnudo de la hierba de páramo
porque es libre en lo alto de la montaña.

Dichosa el agua
que hace crecer las flores de esta tierra amenazada
porque ante la muerte otorga la belleza.

Dichoso el abuelo
que tuvo tiempo de morir y cantar en medio de la guerra.

Dichosos los sueños de la gente de la tierra azul
porque son de tambor, de río, de pechos de mujer,
de terca raíz que esquiva la muerte...

CARLOS COLÓN
(Puerto Rico, 1997)

EL NICK CAVE

No comienzo a leer la novela
"Museo Animal" de Carlos Fonseca,
aunque la tenga siempre al lado.

Una vez culmine estos poemas cotidianos
y me saque de la cabeza las canciones
de Nick Cave que he estado tarareando en la cabeza

comenzaré a leer páginas sin término
como un animal detenido en la furia.
El momento es imperfecto

y pienso que, aunque yo tampoco crea en
un dios intervencionista o en la existencia de los ángeles,
sí creo en el animal que todos llevamos adentro.

Un animal que toca a la puerta de los instantes cósmicos
besando entre manos los suspiros del alma
sin más que otra fórmula de esperanza, Oh Lord!

MIYER PINEDA
(Tunja, Colombia. 1979-)

6

un grillo
antorcha del silencio
entona su oración a las luciérnagas

(escribo mi nombre en tu espalda
y veo a un niño muerto)

y las luciérnagas
rendijas en el sueño del abismo

nunca han dejado de luchar
para encontrar tu reino

LAURA CASTILLO
(Bogotá, Colombia. 1990-)

MESTIZAJE

Una mujer negra aproxima sus caderas
como si en su vientre recogiera un golpe de origen.
Observa el borde del camino,
con esos ojos que derrumban memoria,
con el letargo de su boca
mordiendo palabras como agujas del tiempo.
Basta ver su rostro para entender
que la luz situada en sus manos
poco a poco se adormece.
El viento lo sabe:
no hay lugar que cobije su historia
ni que sostenga tanto silencio amontonado.

JOTA MARIO ARBELÁEZ
(Cali, Colombia. 1942-)

EL DESMESURADO SONRÍE

Todos los perros que conozco me han mordido en lugares por donde nunca he pasado
Uno solo de los ángeles del cielo me ha molido más los riñones que toda la policía de la tierra
Carezco de los mínimos papeles de identidad que permiten que la sangre corra como debe
y me da pena del amigo que delante de su novia me regala la camisa

Pero cuando por la mañana tocan a la ventana de mi décimo piso
es el pájaro de vidrio que reposa en el huevo de mi cabeza
el chambelán que libera la falleba
para que el sector cúbico de mi vida en habitación se transforme
en la cuadrafónica sensación de un picado oleaje de alas
alas privadas del timonel del hueso
pero dignas de abanicar mi ventilador apagado

Se me dice que tendré que hacer el amor a gatas
a tontas y a ciegas
Por cada yoni que me cuenta Zoroastro
el diccionario de la otra vida me va tachando cada página

ESTEFANIA ALMONACID VELOSA
(Bogotá, Colombia. 1991-)

VAGABUNDO

A Yuri Buenaventura

Un muchacho moreno sale del platanal.
En un cuarto estrecho un hombre llora
desde la televisión.
El muchacho toca las congas en el metro
y París lo devora.
Ha caído en el río Sena
pero vuelve al metro y recuerda a Jacques Brel
el hombre en la pantalla.
Ha creado un universo lleno de pureza.
Regresa a la tierra ébano para cantarles a los niños
salsa en francés.
Ha nacido África en las profundidades de un puerto
lo inquietante es cómo arrastra la manigua
por todo el mundo.

FEDERICO DÍAZ GRANADOS
(Bogotá, Colombia. 1974-)

CANTO MINERAL

¿Y si el alma es de piedra por qué ese mineral sueña con tu cuerpo?
¿Y si el alma es de piedra por qué el dolor
toma la forma de un lejano volcán
y salta al vacío desde su desprendimiento?

No dejes la piedra a merced de la noche
ni esperes la llegada del canto a la soledad,
vendrán los pulsos tardíos a callar la palabra
y algunos muertos se acomodarán en el fuego de esa espera.

Nunca el silencio
la música siempre
las palabras llegan todos los días a la sed
con sus lecciones de llanto.
Hemos equivocado el mundo y como una secreta impunidad
no traducimos al mineral
la lengua del error y los colores de la ruina.

. . . .

Espera a la piedra
la que te esperó aquí mismo hasta hacerse piedra
la misma que se acuña y se hace esbelta.

Nunca el silencio la música siempre
el día trae el final y la voz que huye.
La piedra se desprende día a día de la vida.

IOANA GRUIA
(Bucarest, Rumania. 1978-)

LA RISA DE LA MEDUSA

La Méduse est belle et elle rit.
Hélène Cixous, Le rire de la Méduse

Cada vez que quisieran domesticarte,
que sientas que un ahogo te está ciñendo el cuerpo,
que intenten congelarte la risa entre los labios,
invéntate el caballo con alas y al galope,
abre la puerta y huye lo más lejos que puedas.
No vuelvas la mirada. No busques la venganza,
pero nunca renuncies al aire conquistado.
Suelta la cabellera, las serpientes no existen.
Pues la Medusa es bella y ríe a carcajadas.

LUISA VILLA MERIÑO
(Cesar, Colombia 1979-)

DEL LIBRO: DIOS FUE MEJOR CUANDO ERA TIGRE (FRAGMENTOS)

1.

Primero los tigres acechaban nuestros ranchos
pero vinieron monstruos insaciables a tragarse el río
a pedirnos estrellas
tuvimos miedo de que una chispa de luz nos delatara
–asomándose como un rabo–
huimos a oscuras y a oscuras seguimos las rayas
y encontramos
lecho...

Solo los refugiados en la casa del tigre nos salvamos
Es mejor convivir con tigres
están como deidades por encima de los hombres

2.

En el principio los ovejos y los burros tenían sus
[manantiales
pero llegaron invasores a explotar las rocas
y el aire intoxicado despellejó a ríos y a nativos
Dios fue mejor cuando era tigre

3.

Hay caballos hundidos en la arena movediza
Se repite el altar
al final de cada patio de la aldea
En este lugar abandonado
solo los muertos meten las manos en el lodazal
levantan a sus vivos
reaniman a su pueblo

MARÍA ANTONIA LEÓN
(Bogotá, Colombia. 1985-)

FALSA POSITIVA

Pero mira, yo estoy aquí,
soy carne de semilla,
me he dispuesto entre las ramas un abismo elocuente,
la erizada cabeza, la hiena de lijas,
la danza de hormiga suave,
el tatuaje terso y el velo que navega hacia la sombra,
la menta de la patilla, el recorrido adverso, pasajero,
la araña que grita en su caverna de patas
y el musgo rasgado de la tarde que ilumina.

Yo fui muerta hasta que abandoné aquella piel,
ahora, me abro paso por el pavimento frágil de la selva que ilumina,
me derrito en paredes blandas, desmayo al tiempo,
hipnótico queda Dios al verme ante él,
en el umbral asesino de la peste que ilumina.

En la música suave del terror pastoso mi alma se pierde,
no sabe hacia dónde caminar, pues no es alma,
la ha despejado el viento;
ya no recuerda su nombre ni la materia que fue,
ni la sombra del hacha que nos puso en lados distintos.

Y ahora yo, siendo anónima para mi alma,
no tengo cuerpo, ni sexo, no soy nada y me nombro mujer,
no tengo raza ni olor ni tiempo, pero me nombro raíz,
soy carne de semilla
y me disuelvo en el canto del cuchillo que ilumina.

AHMAD MOHSEN
(El Cairo, Egipto, 1996-)

GRAMÁTICA DEL CAMINO INÉDITO

Yo hablo en primera persona
He palpado las palabras que digo
Las caminé letra por letra
Me cortaron las piernas
y soñé, caminando, otras

Entre la primera persona gramatical
y la primera persona de la caravana
la única que ve el camino, abriéndose, es la primera

La tercera persona, en la lengua, no abarca a todos,
pero en el camino,
la última persona es la única que ve la senda,
y los caminantes, abriéndose y cerrándose

En el camino,
la primera persona es la única que recibe la bienvenida
La última persona es la única que se despide
La única que lleva el camino a cuestas
La primera, lleva a cuestas todas las miradas

Cuando el camino es circular,
se encuentran la primera y la última persona,
en una sola línea

La primera persona habla al camino
y escucha a los caminantes
La última persona canta a los caminantes
la canción que le escucha al camino,
que le enseña el camino,
la canción del camino

La primera persona es la única que vuelve,
y es ahí cuando todo cambia
La última persona es la única destinada a perderse
La primera persona es el caminante
La última, es el camino

¿Cómo hablan dos caminantes?
Uno tiene que darle la espalda al camino

Siempre hay un caminante a punto de resbalarse,
y un camino, siempre, cayéndose
La cascada, la vida, cayéndose

. . . .

Un llamado puede salvar al caminante,
un llamado puede matarlo
No llamen al caminante, lo pueden matar
Llámenlo, pueden salvarlo

La firmeza de la única mano levantada
que recuerda el camino
no basta para llenar el vacío en los pechos de los discípulos

No le den la mano al caminante;
su mano, sola, crece

Nadie escucha la melodía
de sus pasos pisando las hojas secas,
salvo el caminante perdido

La primera persona se piensa sin huellas
La última, pintor del camino

La mariposa que soñó el caminante
antes de tener piernas,
es su dulce caminar

La mariposa que persiguió el caminante,
la que terminó en abeja,
soñando,
es la miel que tiene en la boca
muriendo de sed

El inicio del camino, para los pasajeros, es el viaje.



El presente libro compuesto en caracteres
EB Garamond, se terminó de imprimir en el mes de
noviembre de 2023 con el aval de la Alcaldía de Funza
y el Centro Cultural Bacatá.



"Esta antología es un testimonio del poder de la poesía para transformar, sanar y revelar. Cada poema es un punto en el mapa, una coordenada en el camino del ritual de encuentro con la poesía, procesos colectivos desde individualidades en libertad de palabra, reflejo de la riqueza de la expresión estética y del trabajo sensato con el lenguaje y sus posibilidades reflexivas."

AURA GARCÍA FONTECHA
Coordinadora Escuela de Literatura
Centro Cultural Bacatá



El taller de poesía Cartografías del silencio ha sido una bitácora de viaje por diversas maneras de encarar la creación, desde la sensibilidad, las lecturas y experiencias vitales de los participantes. El ejercicio colectivo posibilita conocer cómo escriben otros, a la luz de las corrientes estéticas que subyacen en las propuestas artísticas de los más relevantes poetas contemporáneos.

En esta segunda navegación poética, el lector encuentra las iniciales aventuras por *Mapas Satelitales* de diversas órbitas creativas, el destacado recorrido en variados *Altorrelieves* del nivel avanzado de nuestro taller, los valiosos hallazgos escriturales en las *Balsas Doradas* que surcan territorio funzano y al final se pueden atravesar las *Rutas Trasoceánicas* de los escritores nacionales e internacionales invitados a los recitales y al Festival internacional de Poesía.

Ricardo Torres Ortega
Docente del Taller de poesía Cartografías del Silencio
Nivel Inicial (2023)
Escuela de Literatura



CONCEJO MUNICIPAL DE FUNZA
MARQUÉS DE SAN JORGE
FUNZA CENTRO CULTURAL BACATÁ
FUNZA ciudad líder

Material de distribución gratuita, prohibida su venta o comercialización.